Biblioteca Nacional de España

LA VILLANA DE XETAFE.

COMEDIA FAMOSA DE LOPE DE VEGA CARPIO.

DIRIGIDA.

A don Francisco Lopez de Aguilar.

VNtanse à concilio Poetico ciertos que hablan siempre en versos, y deuen de saber hazerlos, aunque quien esto sabe, pocas vezes habla en ellos, que quando los dueños andã a buscar quiẽ se los oygã, no pienso que arguye buena opinion, que anda siempre fuera de la persona, y muchas leguas de la propia conuersacion. Y en esta jũta, ò digamos Atheniense Liceo, llegò vn soneto mio al rayo de aquel generoso Cauallero, tan desdichado como illustre, que dezia assi:

Venerable a los montes laurel fuera
Iupiter seruador, tu sacra encina,
Si tu mano feroz la sierpe trina,
En su tronante origen suspendiera.
Quando el temor humano considera,
Tal vez inmoble la piedad diuina,
Teme la magestad, porque imagina
Preciso el orden de la eterna esfera.
Porque de vn arbol siempre duro hiziste
defensa al cielo, ò tu que su Orizonte
Bañado en esplendor tremulo viste?
Ay decreto fatal, en todo vn monte
blanco a las flechas de sus iras fuiste,
y siendo Endimion, mueres Phaetonte.

Ann-

Aunque este no sea su propio lugar, y mas parezca carta de defensa, que dedicatoria de vna fabula, en tanta amistad, en tanto amor, y escriuiendo a ingenio tan conocidamente docto, no cae fuera de su lugar, satisfazer breuemente a las objeciones propuestas, aunque si en esto he de mirar, teniendo tanto escrito, corta fuera mi vida, puesto que la igualara el cielo con la de aquellos hombres, en cuyo siglo auia menos Poetas, pero mas sabios.

A Iupiter llamaron Seruator, consagrandole la encina, por el primero sustẽto del mundo. Iouis arbore, *y* sacra Ioui, *dixo Ouidio,* Amica Ioui, *Valerio Flaco, y Claudiano, y Alciato en vna Emblema,* Grata Ioui est quercus. qui nos seruat, fouetquè. *Pero sino està la dificultad en esto, y les enfada auer llamado al rayo de Iupiter sierpe trina, porque vsan tanto de sierpe de cristal para las aguas, deue de ser este elemento mas comun por la tierra, con que le mezclan como junta de dos ceras los Astrologos, que el fuego elementar no todos le alcançan de vista, por facil que nos le enseñen los Metheoros de Aristoteles, llamarla Trina, siendo de tres puntas, que dificultad tienen?* Trisulci fulminis, *dixo Seneca de los antiguos, y Politiano de los modernos,* Trifidum fulmen, *y por la misma razon Baptista Pio de Neptuno,* Trifido Tridenti, *y Claudiano,* Cuspis Trifida, *y Ouidio en la muerte de Faeton, por el rayo:*

Naiades Hesperiæ Trifida fumantia flamma
corpora dant tumulo.

Pero no les parecera, que es lo mismo que Trino, de quien vsaron Cesar, Ciceron, y Suetonio.

Si Endimion fue caçador, porque se contentan por calumnia, de que aya sido Astrologo? Valerio le llama Lathmius venator, *Reusnerio,* Errantẽ Syluis Endimiona, *Ouidio* Lathmius Endimion, *y aquellos versos.*

Lathmius æstiua residet venator in vmbra,
dignus amore Deę.

Natal Comite en su Mitheologia da la culpa de los amores de la Luna por que ad Lunæ lumen venaretur, *de donde le nacio para su Astrologia el obseruarla, y dezir Pausanias, que tuuo de la misma Diosa cinquenta hijos, auiendolo el sido de Ethleo, y de Calizes. Finalmente no oluidaron esta opinion despues de todos Fausto Sabeo, Vespasiano Estroza, y el Sanazaro, y todo el soneto junto se entiende ansi: Don Miguel de Guzman era caçador, andaua por los montes, no se hizo hijo del Sol, aunque pudiera, siendolo del*

Duque de Medina Sidonia, pues como le mata Iupiter con su rayo, si fue solo Endimion por las seluas, y no por el cielo Faetonte? V.m. no se canse en su defensa, sino reciba en su seruicio, y protecciõ esta fabula, mientras sale a luz cõ su nombre la Filomena, con mas digno estilo de su alto ingenio, aunque tambien desigual a sus merecimientos, y mis desseos. Dios guarde a V.m.

Su Capellan

Lope de Vega Carpio.

Biblioteca Nacional de España

FI-

FIGVRAS DE LA COMEDIA.

Doña Ana.
Ynes labradora.
Pasquala labradora.
Bartolome labrador.
Hernando labrador.
Don Felix Cauallero.
Lope su criado.
Doña Beatriz.
Ramirez, escudero.
Ruiz, y Zomora caminantes.
Salgado estudiante.
Pedro estudiante.
Martinez, estudiante.
Don Pedro Cauallero.
Fabricio criado
Leonelo criado.
Lucio criado.
Iulia criada.
Vrbano viejo
Fulgencio viejo
Doña Elena dama.
Cabrera, y Ribas criados.

Representola Valdes.

ACTO PRIMERO.

Sale doña Ana dama, don Felix, y Lope lacayo.

D. Ana. A Seuilla vas en fin.
Fel. En fin a Seuilla voy
solo a procurar mi fin.
Lop. Mientras con la yegua estoy,
di que me tenga el rozin.
Ana. Ya te vendran a llamar,
y aora acabas de entrar,
q̃ ay Lope? *Lo.* Dexê a la puerta
por verte. *An.* Hallarasme muerta.
Lo. El caminante ajuar,
maleta, portamanteo,
rozin, fieltro, y guardasol.
Fel. Que nos ha de ofender creo,
si aqui dexamos el Sol,
Mas que el calor el desseo
los ojos han de llouer,
el fieltro puedes lleuar.
An. Buen modo de encarecer.
Lop. Si tanto piensas llorar.
Fieltro sera menester.
An. Si aqui te partes llorando,
que haràs quãdo estes ausente.
Fel. Morir doña Ana pensando

quien queda en Madrid presente
tu gusto solicitando.
Ay de quien se va â Seuilla
a negocios de vn Indiano,
adonde por marauilla
vendra vna carta a mi mano,
ni tu querras escriuilla,
Y yo triste en dolor tanto,
con soledades del gusto,
que con matrimonio santo
pensê gozar, como es justo,
cansarê el cielo con llanto,
Yo asseguro, que en partiendo
de don Pedro los seruicios,
solicitando, escriuiendo,
y dando de amor indicios,
le dan lo que yo pretendo.
Que como el que ya murio,
no puede boluer por si,
contra aquel que le ofendio,
no podre boluer por mi,
que ausente, y muerto soy yo.
Ana. Don Felix si a tu partida
no muestro mas sentimiento,
es porque estoy ofendida,
y haze mal tu pensamiento,
si allâ me lleuas la vida.
Sin imaginar, que en mi
ay potencias, ni sentidos,
todo lo lleuas en ti,
ojos, manos, gusto, oydos,
sombra soy, no soy quien fui.
La voluntad, en mi amor,
la memoria en tu desseo,
que ausente sera mejor,
que el Sol que en partirte veo,
crece la sombra al temor.
Pues ya de mi entendimiento,
que te puedo yo dezir,
diras que es falso argumento,
si apenas para sentir
me ha de quedar sentimiento.
Dexa de don Pedro zelos,
que en tanto que por tu parte
asseguras mis rezelos,
no han hecho para oluidarte
talle, ni ingenio los cielos.
Cumpleme ausente la fe,
que de ser mio me has dado.
Fel. Como parto, boluere,
pues ya voy assegurado,
de que firme te hallarê.
Darê priesa por boluer
doña Ana â casar contigo,
a lo que lleuo que hazer.
Ana. Cũpliraslo? *Fel.* En lo q̃ digo.
que duda puedes poner.
Sin ofender tu valor?
mil años te guarde el cielo.
Ana. No agrauies Felix mi amor,
y pues de ausencia el consuelo,
y la obligacion mayor?
Es escriuir el ausente,
al que dexa lo que siente,
no venga a Madrid correo,
sin nueuas de tu desseo,
y que tu salud me cuente.
F. Tu lo veras. *An.* Dios te guarde.
Fel. Partemos Lope, que es tarde.
A. Lope? *Lo.* Señora. *A.* Oye. *L.* Di
An. Don Felix parte de aqui,
yo quedo, y quedo couarde.
Hazme vn bien. *Lo.* Pide segura.
An. De acordarle mi desseo,
y si vieres por ventura,
que trata de nueuo empleo,
ciego de alguna hermosura.
Riñele, estorua, desuia,
que no se llegue a mi ofensa,
que te prometo aquel dia
q̃ llegues. *Lo.* Detente, y piensa,
señora, la lealtad mia.

Soy

Soy hidalgo, aunque lacayo,
y puedo en lo que es firmeza
ser peñasco de Moncayo.
An. Lope vna limpia belleza,
del mas firme ausente es rayo.
Dizenme, que ay Seuilla
hermosuras con tal brio,
que exceden las de Castilla,
pues la ocasion de aquel rio,
y de aquella verde orilla.
Ay Lope, si en algun barco
les juntare la ocasion,
deten al amor el arco.
Lop. Tu veras mi obligacion,
si camino, ò si me embraço.
Viue Dios que si le emprende
ojo negro Seuillano,
que desde lexos enciende,
sombrerillo, ò blanca mano,
despues moneda de duende,
Que se conuierte en carbon,
qne le he de dar vn xabon,
con que a tus obligaciones
pida humilde mil perdones,
y dame aora perdon.
Que es tarde, y queremos yr
a las ventas a dormir,
y entrar mañana en Toledo,
supuesto que tengo miedo
que no ha de poder salir.
O en Xetafe ha de quedarse.
An. Lope bien suelen pagarse
las buenas obras. *Lop.* Señora,

Vase.

Bastales por premio aora
tan justamente emplearse.

An No ay cosa de temor que no se nombre,
Con el nombre de ausencia justamente,
La ausencia es noche, porque el Sol ausente,
Haze que el mundo su tiniebla assombre.
La ausencia es muerte, porq̃ muerto vn hõbre
Mortales ojos no le ven presente,
La ausencia es deslealtad, pues que consiẽte
Que se disfamen la opinion, y el nombre.
Pues con vn enemigo tan estraño,
Iustamente a la muerte se apercibe,
Quien antes de venir conoce el daño,
O mal que en el principio el fin recibe,
Pues antes de llegar el desengaño,
es desdichado quien ausente viue.

Vase, sale Ynes, y Pasquala labradora.

Pas. No leuanteis la cabeça
por vuestros ojos Ynes,
goze el suelo esta belleza,
contareis a vuestros piẽs;
y no a mi vuestra tristeza.
Que a fe que es lo que mostrais
de vuestro dolor testigo,
que temeis en que pensais,
porque si verdad os digo,

zagala no me agradais,
Si en Xetafe no teneis
quien essa belleza rara
no trate, como quereis,
para que os lauais la cara
con lagrimas que verteis?
Si a qualquiera que os dessea
le dezis, que de otra sea,
yo lo que diga pensando,
que de la Corte llorando
vais, y venis a la aldea.
Pero aunque callar importe,
deziros sera mejor,
sin que el temor me reporte,
que con cuidados de amor
vais, y venis a la Corte.
Si obliga â que no lo crea,
conocer quien os dessea,
que tengo yo de pensar,
si en el campo, y el lugar
andais triste, y no soys fea.
Yo conozco quien os ama,
pero no os veo contenta,
quando os mira, quando os llama,
otra ocasion os alienta,
sino me miente la fama.
Vos llorais, vos suspirais
bien puede ser que tengais
otros dolores secretos,
pero con estos efetos,
doyme a Dios, si vos no amais?
Yn. Pasquala querida
las obligaciones
de auernos criado
amigas conformes,
Desde la maestra
puntos, y labores,
juntando meriendas,
y los coraçones.
Con las voluntades
en años mayores,
me piden que diga;
que las ocasiones.
Causan mis tristezas;
penas, y dolores,
de Xetafe aldea,
tan grande que acoje
A dos mil vezinos,
y ua yo a la Corte
en estas dos leguas
cantaua canciones,
Y los passageros
me pagauan porte,
requiebros oia,
pero sus razones
Menos me mouian,
que si fuera vn monte;
jamas de Madrid
saquê pretensiones
Que no las dexasse
en su puente, ô bosque;
mas passando vn dia,
ya tu me conoces
Libre como vn aue,
dura como vn bronce,
vna cierta calle,
no lexos de adonde
Al Santo flechado,
hazen vna torre,
estaua en su puerta
vn hidalgo noble.
Sombrerito baxo,
cuya falda entonces
de dosel seruia,
a los dos vigotes,
El cuello parejo,
haziendo arreboles
de blanco, y azul
los puños disformes,
que de seruilletas
sirven quando come,
lienço de narizes,

nueuas inuenciones.
El rostro, y las manos
en que se los pone,
parecen tres caras
con cuellos conformes.
Vna cuera desto,
no se si lo nombre,
que da mal de madre,
y entre los olores.
No tiene verguença,
pues porque la doblen
anda siempre en cueros
con agua de olores.
Su calça à lo nueuo
su çapato doble
romo como macho,
porque tire cozes.
La espada a lo brauo,
que los valentones
de las apariencias,
quieren que se assombren.
Chamelote de aguas
era su capote,
aforrado en felpa.
con tres guarniciones.
Mas si seda de aguas,
quiere que le adorne,
sepa que mis ojos
ya son chamelotes.
Yua descuidada,
y al passar asiome
de aquestos corales,
Dios se lo perdone.
Que por no quebrallos
me fui tras el hombre,
el zaguan adentro.
Pas. Pues bien? *Ynes.* Pellizcome.
Y a lo que me dixo,
respondile oxte,
como aca lo dizen
nuestros labradores.
A la fe Pasquala
que estos bellacones
cansados de paños
ruedas de colores.
Con varios perfumes,
y puntas de Londres,
gustan de la fruta,
que nace en los montes.
Cantuesos, tomillos,
mastranço, y treboles,
ò que diestro era
en dezir amores.
Y mirar con alma,
y ojos socarrones,
si verdad te digo,
midiome de golpe.
La boca, aunque daua
sospiros, y vozes,
baxò en este tiempo
cierto gentilhombre.
Que es esto don Felix?
le dixo, y dexome
sali: mas que digo,
quedeme, y partiose.
Que traxe a Xetafe
todas sus faciones,
ydas, y venidas
he hecho a la Corte.
Hasta que mis padres
vieron mi desorden,
no quieren que vaya,
y qual ves me ponen,
A que labre redes
en sus bastidores,
y con mis tristezas
cubra coraçones.
Y es el de don Felix,
que el alma me rompe,
no puedo oluidalle,
ni quieren que torne,

Don.

Donde pueda velle,
morire de amores,
ves aqui Pasquala,
porque exemplo tomes,
Las tristezas mias,
y imaginaciones,
en que passa el alma
los dias, y noches,
rica de desseos,
de esperanças pobre.

Pas. Hame pesado en el alma
Ynes de tu loco amor,
y que con esse rigor
tengas el discurso en calma:
Pero no tengas cuidado,
que pues ya no le has de ver,
presto vendras a tener
el coraçon sossegado.
Y mas si pones en medio
amor en otro lugar.

Yn. Era el remedio oluidar,
y oluidoseme el remedio.

Pas. Ansi dize la cancion,
pero yo se quien te adora,
en quien si pones aora
tu cuidado, y aficion.
No aura mas Felix en ti,
y en fin es amor igual,
que essotro te estaua mal.

Yn. Dizes por Hernando? *Pas.* Si.
Que es moço aunque labrador,
que no le darâ ventaja
el dia que no trabaja,
al cortesano mejor.
Media de punto, çapato
de cordouan, de telilla
jubon, cuello con vaynilla,
a quien no es el rostro ingrato.
Griguiesco, y sayo de raja,
sombrero, y cordon de seda,
pues gracias, quien ay que pueda
lleuar a Hernando ventaja.
En saltar, correr, dançar,
lleuar vn carro enramado
por Santiago el Verde al prado.

Yn. Entra Pasquala a sacar
Los bastidores, y redes,
y hagamos nuestra labor,
que no he de tener amor,
y desengañarte puedes.
De que moço del lugar
no me agrade eternamente.

Pas. Entro que vn amor ausente
no es dificil de oluidar.

Vase.

Yn Sube tal vez alguna deuil parra
Por el tronco del alamo frondoso,
Hasta su estremo, sin hallar reposo,
Y està loca en sus braços de bizarra.
Tal vez del gauilan la veloz garra
Vence la cuerua, y sube el caudaloso
Arroyo al monte, y en su estremo hermoso
Desestima la margen de pizarra,
Llega â ser mar el mas humilde rio,
Quando por sus riberas le concede,
que tome de sus aguas señorio.
Luego podre, si el de mi llanto excede

Igualar

Ygualar essos braços Felix mio,
Pues quanto quiere amor todo io puede.

Saca Pasquala dos bastidores de red.

Pas Aqui las redes estan.
Yn. A la puerta de la calle
labraremos. *Pas.* De buen talle,
vienen de la Corte, y van
Pasageros por aqui.
Yn. De Xetafe es vso hazer
labor a la puerta, y ver
los que passan. *Pas.* Es ansi.
Gente en el meson se apea.

Salen don Felix y Lope.

Fel. Pues de Madrid le sacauas
desherrado, en que pensauas?
Lop. Que quieres disculpa sea,
Que en Madrid muy pocos son
los que no andã siẽpre herrados.
Fel. Quien fia de sus criados?
Lop. Aguardame en el meson,
Viendo esse coche que encierra
gente de toldo, y valor,
que alli he visto vn pecador.
Fel. Que es pecador? *Lo.* El q̃ hierra.
Fel. Ay banco alli? *Lop.* No le ves.
Fel. Parte que alli, enfrente veo
para engañar el deseo
dos labradoras, ô tres.
Suelen en este lugar
moças, como vn oro hazer
redes a la puerta, y ver
a vezes mas que labrar.
Y si estas son como aquella,
que en la Corte me agrado,
en herrar Lope no errò,
si me entretengo con ella.
Dios guarde a vs. ms.

Yn. Ay Pasquala. *Pas.* q̃ te ha dado?
Yn. Este es aquel mi cuidado.
Fel. Si en el paso labrais redes.
De la gente que camina
almas cogereis en ellas.
Yn. A las cortesanas bellas,
si tales nos imagina.
Puede su merce dezir
razones tan cortesanas,
que esso de almas las villanas
no lo podemos sufrir.
Fel. Viue el cielo que es Ynes
la labradora asseada,
bien vestida, y bien tocada,
que me dio cuidado vn mes.
Ay tal dicha, ay tal ventura
bella Ynes, alça la cara
con essa belleza clara,
como fuente limpia, y pura.
Don Felix soy, que aora llego
por la posta en mi cuidado.
Y Ay. *Pa.* q̃ es esso? *Y* He me picado
Pas. Turbada estàs? *Yn* No lo niego
Fel Leuanta el rostro a mirarme,
no pagues tan mal mi amor.
Yn. Ya me ha costado señor
querer miraros, picarme.
F. Sangre os cuesto, pues por Dios,
que vengo yo tan picado,
que por la que os he costado,
me pienso sangrar por vos.
Però suplico os, que honreis
aqueste lienço con ella.
Yn No quiero mancharle de ella
que es villana como veis,
Y vos noble Caualiero.

Sale

Sale Hernando labrador con espada debaxo el braço capa, y sombrero.

Her. Labrando estan, y aun parlado
fino es red q̃ estan labrando,
en que cayga el forasterо.
Que tuuiesse Ynes su casa
enfrente deste meson,
brauo talle, zelos son,
todo me yela, y abrasa.
Fel. No esteis mis ojos couarde,
adonde es honesto el fin.

Sale Lope.

Lop. Ya queda herrado el rozin,
aunque me parece tarde.
Oy a las ventas has de yr,
pero con estas villanas
a la de las dos hermanas,
que llegas, puedes dezir
No estàs mal entretenido.
Fel. Quedo barbaro, que es esta
Ynes. *Lop.* Aquella compuesta
del botinillo pulido.
La que dio en la deuocion
de passar por nuestra puerta?
Fel. La cama, y cena concierta.
Lop. Cama, y cena, a que intencion?
Fel. A que no saldre de aqui,
sin ver, lo que me queria,
quando no passaua dia,
que le passasse sin mi.
Lop. Ves aqui por lo que yo
truxe el rozin desherrado
dos leguas, no has caminado,
y apenas se te perdio
Madrid de vista, y ya oluidas
a doña Ana? *Fel.* Es pensamiento
dirigido a casamiento,
pero necio no me pidas
Cuenta de mi gusto a mi.
Lop Luego aqui quieres parar?
Fel. No he de salir del lugar.
Yn. Quita essas redes de aqui.
Pas Razon es, que ya anochece,
y he visto a Hernando acechãdo.
Yn. Pues desengañese Hernando,
de que otro amor me enloqueze,
Don Feliz? *Fel.* Mi labradora.
Yn. A que venis? *Fel.* Solo a ver
los ojos de vna muger,
con que la Corte enamora.
Yn. Mentis? *Fel.* Yo digo verdad.
Yn. Pues mañana lo vere.
Fel. Aqui señora estarê
mas años que en la ciudad
De Troya el Principe Griego.
Yn. Alli enfrente vn labrador
murmura de nuestro amor,
que os vais al meson os ruego.
Que yo os embiarê a dezir
por donde hallarme podeis.
Fel. Como palabra me deis
de que os dexareis seruir,
Conocereis mi firmeza.
Yn. A Dios, *Fe.* Lope a la posada.
Lop. Que tenemos de jornada?
Fel. La cena, y cama adereza,
Que està muy lexos Seuilla.
Fel. Harto mas Madrid està.
Fel. Lope el alma se me va,
por aquella chinelilla.
Duerma doña Ana, pues es
negocio de casamiento,
mientras vela el pensamiento
en los donayres de Ynes.
Lop. Por mi duerma norabuena,
tu gusto deuo seguir,
y ansi voy a preuenir,
como mandas, cama, y cena.

Pero

Pero si Yneș lleua el fin
a no mas de entretenerte,
viue Dios que he de ponerte
los çapatos del rozin.

Vase don Felix y Lope.

Her. Podra vn quexoso hablarte, desden mio.
Yn. Y que puede quererme a mi vn quexoso.
Her. Dezirte que mi amor es desuario.
Yn. Hernando vn desuario es peligroso,
y quien a los peligros se auentura,
mas tiene que de cuerdo de animoso.
Her. Parecete peligro tu hermosura.
Yn. Pareceme peligro auenturarte,
donde el perderte es cosa tan segura,
porque primero que yo pueda amarte,
bolaran por el ayre los delfines,
y en vez de estrellas en la eterna parte,
veras paredes altas de jazmines,
y el Sol todo de yedra reuestido,
tanto que sus faciones determines.
Her. Pues primero en las aguas haran nido
los Ruyseñores, qne en las seluas suelen,
y el Fenis nunca visto, y siempre oydo,
y antes veràs que tras los sacres buelen
contra razon las temerosas garças,
que al ayre la region segunda impelen:
y antes veras las intricadas çarças
en vez de espinas, fertiles de fruta,
quando la vista â tu cercado esparças:
y antes veras quando de sombra enluta
la noche el rostro, el Sol como en Oriente
la tierra esteril, y la mar enjuta,
que yo te oluide, ni oluidarte intente,
Por mayores agrauios que me hagas.
Yn. La noche baxa, y viene ya mi gente,
ô quiere, ò aborrece, si te pagas
de entretenerte ansi. *He.* Detente, aduierte
porque de mi verdad te satisfagas,
detenla tu Pasquala. *Pas.* De que suerte?
paciencia Hernando, en el lugar ay moças.

Vanse las dos.

Her. Ansi te vas? pues tu veras mi muerte,

y tu

y tu tambien que de mi mal te gozas.
Halla el herido cieruo de la yerua,
De la flecha veloz en cristal puro,
De clara fuente aliuio, y por lo escuro
Del monte llama â su amorosa cierua.
El Vnicornio candido preserua
Todo animal del aspid fiero, y duro:
En verdes braços de alamo seguro,
El Ruyseñor su paxaro reserua.
La medicina a enfermedades graues,
Con que este ser mortal nos pone asedios,
Halla reparos dulces, y suaues.
A todos dio naturaleza medios,
Y yo solo entre fieras, hombres, y aues,
Para afrenta naci de sus remedios.

Sale Bartolome labrador.

Bart. Que cierto que es hallarte en esta puerta.
Her. No vienes tu Bartolome sin causa
aqui la hallaras, no ha vn momento abierta.
Bart. Aunque Pasquala mis cuidados causa
me truxo el tuyo con desseo de verte,
musica fue mi amor parô en la pausa.
Her. Ynes que de mi vida, y de mi muerte
tiene el imperio, aqui me hablò tan fiera,
que no darmela deuo agradecerte,
sino te huuiera visto me la diera.
Bart. Ynes, Hernando, porque en esto acorte,
lo que sino la amaras te dixera
llena de pensamientos de la Corte,
los principios humildes tiene en tanto,
sin que nacer tan cerca la reporte,
que ya se arroja el cortesano manto,
y se atreuen sus pies a los chapines:
pero si quieres remediar tu llanto,
como a pedir a Ynes te determines,
por muger a su padre, no ayàs miedo,
que te la niegue por tan justos fines.

Ruydo dentro.

Her. Que es aquesto? *Bart.* Los carros de Toledo
que

que preñados de gente aqui la paren.
Her. Ni el meson, ni la gente sufrir puedo.

Salen Salgado, y Pedro de estudiantes.

Sal. No he venido en mi vida mas cansado.
Ped. La gente que ha embarcado el carretero.
Salg. Essos benditos padres me han molido.
Ped. A mi vna vieja, que en mis tristes lomos
cargo cien años. *Salg.* No lo piensa ella,
que a la fe que se enrubia, y arrebola.
Ped. Disfracese par diez quanto quisiere,
que como vna cadena que es de alquimia
en que huele a la errumbre se conoce,
ansi tambien en el olor las viejas.
Sal. Pues a que huelen? *Ped.* A corral de ouejas.
Sal. El estudiante a la moçuela mira.
Ped. Dad al diablo esta gente de sotana,
que con tener de assiento el sustantiuo
responden a qualquiera vocatiuo.
Her. Tu consejo me agrada, y determino
pedirsela a su padre, pero quiero,
darle otro tiẽto aquesta noche. *Bar.* Buelue,
quiza saldra a la puerta a ver los carros,
y mas si alguno dellos tañe, y canta,
que yo quiero tambien acompañarte.
Her. Si harà como Pasquala salga a hablarte.

Vanse los dos.

Ped. Parece, que la moça y aquel domine
se conciertan. *Sal.* Si harân. *P.* Digo cãtando,
ya salen a la puerta hagamos hora,
mientras el bellacon del carretero
da ceuada al ganado, y se haze vn cuero.

Salga Martinez estudiante de camino con su tanilla, doña Beatriz y el venga templando vna guitarra.

Mar. Por mi vida que canta como vn Angel.
D. Bea. Burlase de la voz? *Mar.* Fuera yo necio,
diganos por su vida vn tonecillo.
D. Bea. Sabe por dicha: En esta larga ausencia.

Mar. Quiẽ no ſabe eſſe tono en todo el mũdo?
Canta: En eſta larga auſencia. *Ru.* Ha mis ſeñores.

Salgan Ruiz, y Zamora caminantes.

Ceſſe el cantar, que no ha de auer reſponſo,
ſino coſas alegres. *D.B.* Querra vn bayle?
R. Yo ſe baylar, ſi huuieſſe quien. *M.* Ya entiendo,
alli viene vna bella labradora
combidada del ſon. *D.B.* A Reyna mia.

Sale Ynes.

Aqui ay quien cante, ſi a baylar ayuda.
Yn. Mis bayles ſon a vſo del aldea.
Ru. Pues eſſo pido, y a ſu guſto ſea.
Yn. O ſi ſalieſſe aquel mi amor dormido.

Sale don Felix, y Lope.

Fe. Bayle, y fieſta por Dios. *L.* Dicheſo has ſido
que a Ynes tu labradora aqui la veo.
Fel. O bella Ynes, ô fin de mi deſſeo.
Yn. Ya penſê, que eſtuuieras acoſtado.
Fe. Mal ſabes lo que vela vn deſdichado.
Yn. Por verte vine con aqueſte achaque
querido Felix mio, que has querido
perſeguir mi inocencia, haſta buſcarme
en el ſagrado de mi pobre aldea,
mas porque aqueſta gente ver deſſea,
como baylan las moças de Xetafe.
retirate a mirarme tan turbada,
como quien ſe confieſſa enamorada.
Fel. Ay bella Ynes, ſi de tu hermoſa boca
merezco yo fauores tan notables,
para matarme, baſta que me hables,
y baſta para hazer, que aqui me quede
a ſeruirte, a quererte, â acompañarte,
que me des eſſa luz para mirarte,
ponte las caſtañuelas, y el donayre
deſſos hermoſos pies dê inuidia al ayre;
que mientras baylas tu ſin diuirtirme,
en tus mudanças eſtarê yo firme.

Yn. Que es lo que quereis baylar?
Mar. Lo que vos sepais señora.
D.B. Bacas? *Yn.* Aunq̃ labradora,
dama, no las se baylar.
D.B. Folias? *Yn.* Comunes son.
D.B. Canario? *Yn.* Soy Toledana.
D.B. Villano? *Yn.* No soy villana
en ingenio, y condicion.
D.B. Conde Claros? *Yn.* Puede dar
gusto, a quien tuuiere amores,
si es verdad que con amores
no podia reposar.
D.B. Zarabanda? *Yn.* Està muy vieja
D.B. Chacona? *Yn.* Satira es.
D.B. Rey don Alonso? *Yn.* No ves,
que es juntar corona, y reja.
Aquello del ay, ay, ay.
tiene vn no se que a mi modo,
pues se quexa el mundo todo
de las cosas que en el ay.
No me ha parecido a mi
como essa dulce cancion,
mas a proposito son
de los que en la Corteoî.
Quexanse los pretensores,
y quexanse los soldados,
quexanse los agrauiados,
y quexanse los señores.
Los criados tambien dellos
forman mil quexas secretas,
los pobres, y los Poetas,
las barbas, y los cabellos.
Todo se quexa, y ansi
viene bien el ay, ay, ay.
Bea. Pues Vaya con su cambray.
Yn. Vaylais vos? *Ru.* Señora si.

Cantan y baylan.

Vna dama me mandò,
que siruiesse y no cansasse,
que siruiendo alcançaria
todo lo que dessasse,
ay, ay, ay.
Vna señora me pide
sobre su amor cien ducados,
que harê yo triste de mi,
que los busco, y no los hallo,
ay, ay, ay.
Zelosa estoy de vna dama,
y no puedo sossegar
de dolores de vna pierna,
de qual me deuo quexar,
ay, ay, ay.
Para san Iuan deuo a vn hombre
dineros en cantidad,
que harê yo, que cada dia
me parece el de san Iuan?
ay, ay, ay.
Quise entrar en cierta casa,
donde era su dueño honrado,
cogieronme entre las puertas,
y hanme dado muchos palos,
ay, ay, ay.

Sale el Carretero.

Car. Que borracheria es esta?
vncidos los carros ya.
D.B Està vncido? *Car.* Vncido està.
D.B Desbaratose la fiesta.
Car. Ea, suban con el diablo,
que ay dos mil atolladeros.
Salg. Vamos. *Yn.* A Dios Caualleros.
Mar. Lo que vsais este vocablo.
Car. Mucha priesa, y mucho vos,
y en auiendo guitarruncia,
todo Christiano echa juncia,
pues voto al agua de Dios.
Que si desunço las mulas.
Ped. Acabad que soys de luesso.
Car. Ceja moço, no ves esso,
ver adonde va arreculas?
Ea pues haganse atras,
tente mula de vn bellaco.
L. Es vuestra? *Car.* Si el cordel saco.

Vanse todos los de los carros.

Fel. Espera Ynes, donde vas?
Yn, No me puedo detener,
que ya preguntan pr mi,
Fel. Luego no he de hablarte? *Yn.* Si
Fel. Pues mi bien como ha de ser?
Yn. A las espaldas señor
de mi casa ay vna vieja
tapia, por quien me aconseja
que os hable esta noche amor,
detras en vnos reparos
pondre los pies *F.* Oye, aguarda,
Yn. Yo sacarê por la barda
la cabeça para hablaros.
Vase.

Lop. Esto te agrada? *Fel.* Pues no,
lo que es melindre, y amores
de cortesanos fauores,
a qual discreto agradò?
Pero el amor de vna aldea
no es cosa del cielo Lope?
Lop. Como en algo no se tope,
que de hierro, ô tranca sea,
Fel. Qual sera la tapia vieja
por donde me quiere hablar?
Lo. Que en esto gustes de andar,
qual diablo te lo aconseja?
Fel. Tu no me daras el pie.
Lo. Eres tu representante.
Fe. Ay Dios quien fuera Gigante,
ponte agatas. *Lo.* Para que?
Fel. Para que subido en ti,
pueda alcançar a tocalla.
L. Basta hablalla. *F.* Como hablalla.
Lo. Dos hombres vienen aqui.

Salgan Hernando, y Bartolome con tapadores de tinajas, y espadas desnudas.

Her. Con mirar Bartolome
las paredes desta casa
toda el alma se me abrasa.
Fel Villanos son, dame el pie.
Lo. Gracia tienes. *F.* De q̃ modo?
Lo. Ay labrador Xetafeño.
que con lo gruesso de vn leño
nos medira el cuerpo todo.
Pues que, si de vna pedrada.
rompe vn rayo a vna carreta.
Bar. Aqui ay gente. *L.* No te meta
el diablo en esta zelada,
Mira que esta labradora
te ha dado aqueste lugar
por dicha para vengar
su passado agrauio agora.
Fel. Que le hize? *Lo.* Pellizcalla,
y la fruta del zaguan.
Fel. Pues aquestos no se van
Lope, yo tengo de hablalla.
Lop. Industria lo puede hazer.
Fe. Pues como? *Lo.* Esperate aqui,
son del lugar? *He.* Señor si.
Lo. Hazedme por Dios plazer
De que vamos a buscar
vna bolsa que ha perdido
mi dueño que me ha querido
de puro enojo matar,
Tiene docientos ducados,
con que vamos a Seuilla,
que no sera marauilla
entre seis ojos honrados.
Arrojenlos por aí,
darê a los dos vn doblon.
Her. Aunque por otra ocasion
andauamos por aqui.
De lastima ayudaremos
a buscarla. *L.* Pues partamos,
adonde nos apeamos,
desde alli començaremos.
Bar. Vamos, vamos. *L.* O quiẽ fuera

en esta ocasion zahori.

Vase Lope, y los dos labradores.

Fel. El se los lleua de aqui.

Ynes en lo alto.

Yn. Es Felix? *Fel.* Yo soy? *Yn.* Espera
Fel. No me mandes esperar,
que estoy ya desesperado.
Yn, Agradezco tu cuidado.
Fel Agradecer, es pagar.
Yn Con que puedo yo pagarte?
Fel. Con abrirme. *Yn.* Biẽ te abriera
Felix, si tu igual naciera,
pero no puedo igualarte.
Fel. Pues serê el primero yo
que se aya casado ansi?
Yn. Mi fe me dize que si,
y mi ventura que no.
Fel. Mis ojos, si me igualaras
en casarme, yo que hiziera,
esta es prueua verdadera
de amor, abre, en que reparas?
Serê tu marido Ynes,
treinta palabras te doy.
Y. Como quien? *Fel.* Como quiẽ soy
Yn. Y negaraslas despues?
Fel. Si las quebrare. *Yn.* No jures,
que yo te quisiera abrir,
pero es dezir, que a morir
esta noche te auentures.
Fel. Como? *Yn.* ay vn mastin aqui
que te podra hazer pedaços.
Fel. Esta espada, y estos braços
para que son? *Yn.* Es ansi,
Mas mi honor, si le hallã muerto
con que podre remediallo?
demas que ya canta el gallo,
y està el de casa despierto.
Y quando aca se madruga
el alua llorando està
sus perlas, no como alla,
despues que el Sol las enjuga.
Ten oy paciencia mi bien,
que tambien es triste caso,
que sus glorias tan de paso
amor, y el tiempo te den.
Aguarda en esta posada
y o te embiarê de comer.
Fel. Paciencia quieres poner
en vn alma enamorada?
Yn. Pidote yo que sean siete
los años que me has de seruirme;
ò que vn dia esperes firme
lo que mi amor te promete.
vete mis ojos vete,
mira que amanece.
Fel. Ay hermosa labradora,
dexame mirar mejor
esse rostro al resplandor,
de la ya vezina aurora,
no me despidais señora
que yo me yre quando sea hora.
Yn. Puesto que tu ruego acepte,
Y dilate mi partida,
para que quieres mi vida,
que el perderte me inquiete,
vete mis ojos vete,
mira que amanece.
Fel. Ay que essa voz me enamora,
y tiene el sentido en calma,
tened compassion de vn alma
que a vuestros vmbrales llora.
No me despidais señora,
que yo me yre, quando sea hora.
Yn, Gente es aquella, â Dios. *Fe.* Ay
que el seso me hazeis perder.

Salgan Lope, y los dos labradores.

Lop. Perdiose por yr a ver
el bayle del ay, ay, ay,
que nos fuera harto mejor

Estarnos en la possada.
Her. Ya deue de estar guardada.
Bar. Alli està vuestro señor.
Lop. Deue de estar ahorcado,
y d con Dios, que sale el dia
por Madrid, y no querria
que me viesse acompañado.
O que palos me ha de dar.
Her. El cielo amigo os consuele,
que en el coraçon me duele,
que no se pudiesse hallar.
Pero con la luz del dia
la podreis buscar mejor,
que harà Ynes?
Bar Dormir. *Her.* Que amor,
mas duerma, que ha de ser mia.
Lop. No diras, que no has tenido
de entrar, y salir lugar?
Fel. Si yo no he podido entrar,
como puedo auer salido?
Lop. Chufetas, por no dezillo
aora bien quiero te oler
mas de cerca, por saber,
si es verdad lo del temillo.
Fel. Hazte alla bestia. *L.* Harto biẽ
me pagas la industria sola,
con que he dado esta mamola
a dos hombres tan de bien.
Fel. Parte luego en el rozin
a Madrid: como no sales.
Lop. A que? *Fel.* Cõpra vnos corales
vna sarta, vn faldellin.
Chinelas, y çapatillos,
como a mis hermanas suelen,
ellos oro en los cayreles,
y ellas plata en las birillas.
Y buelue a comer aqui.
Lop. Y en Xetafe viuiras.
Fel Con no preguntarme mas
sabras lo demas de mi.

Vanse, sale don Pedro de camino, Fabricio, y Leonelo criados.

Fab. Quieres desayunarte, ô passaremos?
D. Ped. Dirase Missa aqui tan demañana?
Leo. Hartos Clerigos ay, Missa hallaremos.
Fab. Yo pensê que la oyeras con doña Ana.
Leo. Veniste de Seuilla haziendo estremos
enamorado desta cortesana,
vesla en Madrid, es bella, y te resuelues
a no casarte, y por la posta buelues.
D. Ped. Leonelo si hallo luego desta dama
fama en Madrid, que quiere a vn Cauallero
que don Felix sospecho que se llama,
no sabes tu, que buena fama quiero?
Leo. Pues mira tu como mintio la fama,
porque a Seuilla llegarà primero,
D. Ped. Fuesse a Seuilla? *Leo.* Si. *D. P.* Pues bueno fuera
que esso a Madrid sin causa me boluiera.
Fab. Quedate aqui en Xetafe algunos dias,
hasta que con disculpas boluer puedas.

D. P.

D.P. Mejor es acudir a cosas mias,
que ausente el dueño quiebranse las ruedas;
en Seuilla a don Felix pondre espias,
y sabre, si las manos estan quedas.
Leo. Ya hã traydo las postas. *D.P.* Sube, y pica;
que la virtud es la muger mas rica.

Vanse, y salan doña Ana, y Ramirez escudero.

Ram. Pues yo digo que le vi
de que sirue porfiar.
Ana. Tu a Lope en este lugar?
Ram. En el mismo. *A* A Lope? *R.* Si
Ana. Loco estàs. *R.* Y por mas señas
compraua vnas chinelillas,
con calças, y çapatillas,
harto angostas, y pequeñas.
Ana Chinelas de muger? *Ra.* Si.
Ana. Pues ayer no se partio
don Felix? *Ram.* Esto vi yo.
Ana Si se quedô Lope aqui?
Ram Claro està, mas no te dê
zelos dama cortesana,
que eran las calças de lana,
y de media vara el pie.
Ana. Sera de Lope el presente,
si por dicha fregoniza.
Ram. La lana desautoriza,
el ser de tu amado ausente.
Pero vesle aqui. *L.* En vna hora.

Salga Lope.

Vine, en otra boluere.
Ana. Tente perro. *L.* A mi, porq̃?
Ana. No me conoces? *Lop.* Señora.
A. Como, en Madrid? *L.* Por la posta
he venido en vn rozin,
ô espiritu de Merlin,
ô ginete de la costa.
Desde Xetafe a comprar
vizcochos, calabaçate,
almibar, y piñonate,
alcorças, y agua de azahar.
Que dio del cauallo ayer
mi señor tan gran cayda,
que no costarle la vida,
milagro deue de ser.
Apenas senti el rumor,
quando dixe, aunque sin seso;
la Virgen del Buensucesso,
vaya contigo señor.
Ella quiso que viniesse,
puesto que està en el lugar,
sin poderse rodear,
mas que si de bronce fuesse;
Alli vna buena muger,
que concierta quebraduras
le ha hecho ciertas vnturas,
y tambien le puso ayer
Vna estopada famosa,
con incienso, y agua ardiente;
de que aliuiado se siente,
y ya en efeto reposa.
No esteis señora afligida,
que segun esta muger,
que lo deue de entender,
deue de ser carne huyda.
No ay huesso alguno quebrado;
que este maldito accidente
solo en la carne lo siente.
An. No lloreis. *L.* Harto he llorado.
Ana Para quien son las chinelas?
Lop Para mi daifa señora,
que tambien yo tengo aora

mi cierto dolor de muelas,
Caso que ayas sospechado
en don Felix mi señor
alguna infamia en su honor.
Ana. Las calças me la han quitado,
Ven conmigo, y lleuarâs
conseruas, y agua de olor,
y vna carta â tu señor.
Lop. Para que no cayga mas.
Ana. Cayô lope mi esperança.
Lop. Tragòla su señoria,
dulce lleuo, lindo dia,
ô qual me pongo la pança.
Vanse. Salgan don Felix, y Ynes.
Yn. Engañasme cortesano.
Fel. Como engañarte mi bien?
Yn. Pues dime de que manera
podre ser yo tu muger?
Fel. Yô voy aora à Seuilla,
quando buelua, te traere
galas de Corte. *Yn.* Que dizes?
Fel. La verdad te digo Ynes,
Traere vn coche de camino.
Yn. Coche? *Fel.* Para ti tambien.
Yn. Para mi, valgame Dios,
y que en la Corte andarê.
Coche acâ coche acullâ.
Fel. Luego que pongas los pies
en el te has de llamar. *Yn.* Como?
Fel Aguarda lo pensarê.
Doña Beatriz. *Yn.* No me agrada
doña Beatriz. *Fel.* No, porque?
Yn. Porque tiene el triz vn eco
de vidrio, y me quebrarê
Fel. Doña Anastasia? *Yn.* Es de Papa
Fel. Doña Costança? *Yn.* No se.
si nombre que entra con costa
es bueno para muger.
Fel. Doña Ximena? *Yn.* Si fuera
el Cid me estuuiera bien.
Fel. Doña Mnauela? *Yn.* Es largo,
parece que estoy en pie.
Fel. Doña Teresa? *Yn.* Es antiguo.
Fel. Doña Casilda? *Yn.* Con el
se llama bien vna esclaua.
Fel. Doña Tecla? *Yn.* Para que,
que no has de ser tu organista,
ni tan libre que des
en poner en mi los dedos.
Fel. Doña Esperança? *Yn.* Es hazer
de possession esperança,
si tu muger he de ser.
Fel. Doña Escolastica es bueno?
Yn. Tengo yo de pretender
alguna Cathedra Felix?
Fel. Doña Brianda? *Yn.* Andar bien,
y con brio pide el nombre.
Fel. Dile tu nombrate pues?
Yn. Ha como te guardas de vno,
adonde mas de vna vez
te vi pasear la calle,
y aũ entrar dentro. *Fel.* Yo, quiẽ?
Yn. No ay doña Anas en el mundo?
Fel. Pues essa señora es
mi prima. *Yn.* Por partes de Eua;
Fel. Maliciosa estâs. *Yn.* Si harê.
Fel. Aora bien con qualquier nõbre
lleuada â Madrid, dire,
que eres hija de vn Indiano,
y que en Cadiz me casê.
Yn. Que he de creerte, estoy loca?

Salga Lope.

Lop. A que buen tiempo lleguê,
no se si alabe la espuela,
ô el rozin *Yn.* Es Lope? *Fel.* El es
Yn. Pues a la noche te espero.
Fel. Huyes del? *Yn.* No huyo del,
pero vienen forasteros.
Vase.
Fel. En fin que no te han de ver
mis ojos hasta la noche?

Lop. Dame tus benditos pies
ermitaño de Xetafe.
Fel. Compraste Lope? *Lop.* Gastê
treinta escudos de oro enteros.
Fel. Gastaras quarenta y seis,
donde queda? *Lop.* En la posada,
pero a doña Ana encontrê,
y aquesta carta me dio.
Fel. Tus cosas? *Lop.* No pudo ser
de otra manera, señor.
Fel. La carta quiero leer.

Dios sabe lo q̃ he llorado vuestra cayda, y que fuesse tan peligrosa: en la Virgen del Buensucesso he mandado dezir cien Missas, y Lope os lleua quatro cajas de perada, dos de alcorças, dos de azahar, y vna redoma estremada. si el mal passare adelante, fingire vna nouena à Yllescas, e yre a veros. Dios os me guarde, y leuante dessa cama con bien.

Esta carta es para mi?
Lop. Si señor, ya no lo ves?
Fel. Pues yo he caydo, y estoy
en la cama? *Lop.* Todo fue
por encubrir mi venida.
Fel. Y si me viniesse a ver?
Lop. Remedio aura para todo.
Fel. Donde està el regalo? *Lop.* Vẽ,
y veras tanta dulçura
entre cortado papel
hecha vn arbol, que te eleue.
Fel. Todo lo presento a Ynes.
Lop. Menos lo que yo he comido,
que de açucar dulce, y miel,
vengo hecho vn monasterio,
y aun aura torno despues.

ACTO SEGVNDO,

DE LA VILLANA DE XETAFE.

Salen Pasquala y Ynes.

Pas. Ya no tengo a marauilla
que no te alegres jamas.
Yn. Diez y seis meses, y mas
ha que partio de Seuilla.
Pas. Lleuate mas que desseos?
Yn. Bien pensaua el cortesano
engañarme, pero en vano
gasta el ingenio en rodeos.
yo he visto lagrimas tales
en estas puertas fingidas,
que estauan enternecidas,
las piedras de sus vmbrales.
Aunque es verdad que le adoro,
hasta llegar a morir,
no me puedo arrepentir,
de auer guardado el decoro,
Como le deuo a mi honor,
pues todo deuio de ser,
como se ha echado de ver,
Pasquala, fingido amor.
Estuuo Felix aqui
ocho dias conquistando

Lop. Dame tus benditos pies
ermitaño de Xetafe.
Fel. Compraste Lope? *Lop.* Gastê
treinta escudos de oro enteros.
Fel. Gastaras quarenta y seis,
donde queda? *Lop.* En la posada,
pero a doña Ana encontrê,
y aquesta carta me dio.
Fel. Tus cosas? *Lop.* No pudo ser
de otra manera, señor.
Fel. La carta quiero leer.

Dios sabe lo q̃ he llorado vuestra cayda, y que fuesse tan peligrosa: en la Virgen del Buensucesso he mandado dezir cien Missas, y Lope os lleua quatro cajas de perada, dos de alcorças, dos de azahar, y vna redoma estremada. si el mal passare adelante, fingire vna nouena à Yllescas, e yre a veros. Dios os me guarde, y leuante dessa cama con bien.

Esta carta es para mi?
Lop. Si señor, ya no lo ves?
Fel. Pues yo he caydo, y estoy
en la cama? *Lop.* Todo fue
por encubrir mi venida.
Fel. Y si me viniesse a ver?
Lop. Remedio aura para todo.
Fel. Donde està el regalo? *Lop.* Vẽ,
y veras tanta dulçura
entre cortado papel
hecha vn arbol, que te eleue.
Fel. Todo lo presento a Ynes.
Lop. Menos lo que yo he comido,
que de açucar dulce, y miel,
vengo hecho vn monasterio,
y aun aura torno despues.

ACTO SEGVNDO,

DE LA VILLANA DE XETAFE.

Salen Pasquala y Ynes.

Pas. Ya no tengo a marauilla
que no te alegres jamas.
Yn. Diez y seis meses, y mas
ha que partio de Seuilla.
Pas. Lleuate mas que desseos?
Yn. Bien pensaua el cortesano
engañarme, pero en vano
gasta el ingenio en rodeos.
yo he visto lagrimas tales
en estas puertas fingidas,
que estauan enternecidas,
las piedras de sus vmbrales.
Aunque es verdad que le adoro,
hasta llegar a morir,
no me puedo arrepentir,
de auer guardado el decoro,
Como le deuo a mi honor,
pues todo deuio de ser,
como se ha echado de ver,
Pasquala, fingido amor.
Estuuo Felix aqui
ocho dias conquistando

mi pecho, y ocasionando,
que murmurassen de mi.
Como vio que en el lugar
le mirauan con cuidado
partiose desesperado,
fuesse, sin quererme hablar.
No me costô poco a mi,
que seis meses me passê
de enfermedad, y tal fue,
que por dos vezes me vi
a las puertas de la muerte.
Pa. Y no te ha escrito? *Yn.* Iamas.
Pas. Y aora que tal estâs.
Yn. Estoy de la misma suerte,
y aun sospecho que peor.
Pas. Pues q̃ quieres? *Yn.* Estoy loca,
y mas fierme que vna roca.
Pas. Estraña fuerça de amor.

Sale Lucio criado.

Luc. Esta sospecho que ha de ser la casa,
no me sabran dezir vuessas mercedes
donde el maestro de las postas viue.
Yn. En esta casa de las tapias nueuas,
mas diga Cauallero es de la Corte?
Luc. No señora, que vengo de Seuilla,
aunque siruiendo estoy a vn cortesano.
Yn. Como se llama? *Luc.* Llamase don Felix
del Carpio. *Yn.* Ay Dios, y diga gentilhõbre
viene bueno esse hidalgo? *Luc* Conoceisle?
Yn. Se que es vn hombre rico. *Luc.* Pues aora
lo sera mucho mas, porque se casa
con doña Ana de tal, que no se el nombre,
mas se, que el dote es veinte mil ducados.
Yn. En fin el viene bueno? *Luc.* Y tan gallardo,
que en el camino le echan bendiciones,
hemos venido en mulas que traemos
vn coche muy galan para la nouia,
y querria tomar aora postas,
para entrar cõ mas põpa. *Yn.* Dios le guarde,
y haga felices sus dichosas bodas.
Lu. Quedad cõ el, q̃ estoy de prisa. *Y.* Ay cielos.
Vase.
Que aun ay amando mayor mal que zelos.

Pas. Lastima tengo de ti.
Yn. Mira, que fin ha tenido
tanto amor, y tanto oluido
este en el, y el otro en mi.
Pues toma resolucion,
como pertinaz amante,
que lleue el alma adelante
esta loca presunciõn,
yo voy a la Corte. *Pas.* A que?
Ynes. A estar donde verle pueda,

aunque amor no me conceda,
que vna esperança me dê
Pas. Estâs loca? *Yn.* Y lo confiesso
di, que no sabes de mi.
P. Escucha. *Ines.* Quando perdi
a don Felix, perdi el seso,
voy a dar fin a mi vida.
Pas. Ay locura tan estraña?
mira Ynes, que amor te engaña,
mira Ynes que vas perdida,
acabose, no ay pensar
en vencer tu obstinacion,
donde falta la razon,
no halla el consejo lugar.

Vase Ines, sale Hernando.

Her. Notable prisa me di,
para alcançarte a la puerta.
Pa. Hernando? *Her.* desde la guerta
Pasquala hermosa corri
en mi paopio pensamiento,
has visto mi bella ingrata?
Pas. Si la he visto y se que trata
con vn loco atreuimiento
su perdicion, y la tuya.
He. Como? *P.* A Madrid quiere yr.
Her. A que Pasquala? *P.* A seguir
aquella locura suya.
Her. Pues vino aquel Cauallero
con quien entonces me dio
tales zelos. *Pas* Confessò
quererle como primero
y vaâ la Corte tras el,
que ya viene de Seuilla,
si pudiesses reduzilla
a que se oluidasse del.
Pues que ya se va â casar,
y que al lugar se boluiesse,
para que despues no fuesse
la fabula del lugar.
Harias vn justo oficio
digno de vn hombre de bien.
Her. Ella en amor, yo en desden,
vamos perdiendo el juyzio,
Ay tal muger? ay engaño
de amor, con tal desacuerdo,
que yo por ella me pierdo,
y ella por vn hombre estraño?
Pasquala, quien mete a Ynes
en estas cauallerias,
si aquel la quiso ocho dias,
correspondierale vn mes.
Pero burla de dos años,
mas yo, como tengo en poco
mi locura si soy loco,
entre mayores engaños,
Yre a la Corte Pasquala,
sino puedo reduzilla,
antes que llegue a la villa
a querer a quien la iguala,
Y alla tambien viuire,
si ella se quedare allà.
Pas. Vn loco tras otro va.
Her. Dirasle a Bartolome,
Que donde don Felix viue,
alli pregunte por mi.
Pas Lastima tengo de ti.
Her Con los perdidos me escriue,
Mas desengañate Ynes,
que si a Felix sin querella,
sigue hasta morir, yo a ella
mas de mil siglos despues.

Vanse, Salen doña Ana, y Lope.

Ana. Los braços te doy mil vezes.
Lop. Bien lo merece mi amor.
Ana. Como viene tu señor,
cuya estrella me pareces?
Lop. Si ay estrellas de azabache,
bien lo puedo parecer,
basta que mi amo ayer
por su aurora me despache,

porque viene como vn Sol.
Ana. Que vida que aueis tenido?
Lop. De vnos Cartuxos ha sido,
a fe de hidalgo Español.
Ana. Si, si, tales nueuas tengo,
ansi en Seuilla se passa,
piensas que no se la casa?
Lop. Yo como del yermo vengo,
no me ves la deuocion?
Ana. Como os fue de la belleza,
asseo, brio, limpieza,
y agradable condicion.
Que vna muger Seuillana
vierte mil perlas de si.
Lop. Todas essas cosas vi.
Ana. Adonde? *Lop.* En el Aduana,
Y allà en la Contratacion.
Ana. Este no dira verdad,
si le queman. *Lo.* Mi lealtad,
merece satisfacion.
Nuestra vida passa ansi,
leuantarnos a las ocho,
tomar en vino vn vizcocho,
oyr Missa, y desde alli
A gradas à negociar,
y en tocando a Mediodia
comer con poca alegria,
dar gracias y leuantar.
A la tarde a la tahona,
y luego en mil estaciones
rosarios, y deuociones.
Ana. O que bendita persona!
Lop. Hasta que ya al acostar
cantauamos la doctrina.
Ana. Bien Cordoua te refina,
lozido se te ha el passar.
Que deue de auer auido
de mugeres, ya en las tiendas,
ya en los barcos, ya en meriẽdas,
qual de todas Lope ha sido
La que mas tiempo durò?
despidiose tierno? si,
lloraron? hablote en mi?
que maldiciones me echô?
prometio venir acâ?
quando la escriue? *Lo.* Que zelos
tan ociosos. *Ana.* Pedirelos
del Sol, que es mi dueño ya.
Lop. Aora bien, que le dire?
Ana. Que sea muy bien venido,
y que le suplico, y pido,
que me vea. *Lop.* Yo lo harê.
Ana. Pues dale muchos recados,
mañana te sacarân
vn vestido. *Lop.* Sea galan,
ansi viuais bien casados.
Que esta negra quitacion
no alcança cosa de seda.

Vase Lope. sale, Ramirez escudero.

Ram. Ay cosa que verse pueda
con mas gusto. *Ana.* Que ocasion
os tiene con tanta risa?
Ram. vna hermosa labradora
que se ha entrado en casa aora,
buscando con mucha prisa
Vna perdida pollina,
que si sus lagimas viesses,
te asseguro, que dixesses,
que era fiesta peregrina.
Ana. Ve por ella que me da
lastima qualquier muger.
Ra. Voy volando. *A.* Y mi plazer.
Vase.

Dandome vozes està,
En fin querida esperança
tomareis la possession,
que de amor la execucion,
perseuerando, se alcança,
Bien merece amor constante
tales sucessos del cielo.

Sale

Sale Ynes, y Ramirez.

Yn. Como puedo hallar consuelo
en desdicha semejante,
piensan estos cortesanos,
que es de burla en vn camino
auer perdido el pollino,
que era mis pies, y mis manos.
Ana. Que es esto, buena muger.
In. Es vuessarced la señora?
A. Yo soy. *In.* Pues estê en buenora
que en mal la vengo a ver.
No aura visto por aca
el jumento que perdi? (aqui?
An. No hermana. *I.* No ha entrado
pues diz que ha llegado ya.
An. Ved lo que en el mundo passa.
In. Era vn pollino Andaluz,
que era destos ojos luz,
y el espejo de mi casa.
An Que estraña simplicidad.
In. Que de lagrimas me cuesta,
el deue de andar de fiesta,
como yo de soledad,
A fe, que si yo creyera
que era falso, que le echara
trabas, con que le obligara,
a que jamas se me fuera.
An. A que veniste con el,
truxiste leña? *In.* Y aun fuego,
pues quando à abrasarme llego
no viue memoria en el.
Pero sabed, que venia
de Sayago a este lugar
a buscar vn amo, y dar
principio a la vida mia
Que aunque tosca, y Sayaguesa
tengo pergeño de honrada.
An. Si quieres ser mi criada,
casa es esta, que professa
remediar los que lo son.
In. Par diez, por ver si al pollino
puedo hablar me determino.
An. Desta simple condicion
se han de tener las criadas:
que os he de dar. *In.* Lo q̃ es mio
An. fiais de mi? *In.* De vos fio
prendas por mi mal halladas,
pero que estado teneis?
An De casarme trato aora.
In. Mejor, dichosa señora,
de vuesso nouio gozeis,
que yo gozê mi pollino,
como se llama? *An.* Es su nõbre
don Felix. *In.* Es gentil hõbre?
An. Lo que es talle peregrino.
In. Ha mucho que le quereis?
An. Aura tres años. *In.* Yo auia
casi dos que conocia
el jumento que sabeis,
Pero yo lloro perdido
lo que vos teneis ganado. (do
An. Tu nõbre? *In.* Gila. *A.* El cuida
del nouio recien venido,
no me permite lugar
Iulia. *Iul.* Señora. *An.* Yo aora.

Sale Iulia.

Recibo esta labradora
porque te pueda ayudar,
que bien sera menester.

Vase doña Ana.

Enseñala. *In.* Yo soboba;
sino es fregado, y escoba
no ay mas que darme entender.
Iul. Vos seais muy bien venida.
In. Por impossible lo tengo,
que al fin a la Corte vengo,
donde no estuue en mi vida.
Iul. De veras me lo direis,
quando sepais, que es seruir.

In.

Yn. Ya se, que vengo a morir,
mas de lo que vos sabeis,
es bien acondicionada
esta señora? *Iul.* Con gusto,
pero dandola disgusto,
fiera, tigre, aspid pisada,
Todo el dia se le va
en sus aguas, y en sus galas,
en perfumar quadras, salas,
y quanto en la casa està.
Si don Felix escriuia,
nos daua a todos barato,
ya el jubon viejo, el çapato.
Mas si el correo venia
sin cartas, fuego de Dios.
Yn. Tanto le quiere? *Iul.* Le adora.
Yn. Descansarà esta señora,
que ya se casan los dos?
Iul. Sino fuera, porque tengo
en casa vn poco de amor,
no sufriera su rigor.
Yn. Pues yo por lo mesmo vengo.
Iu. Entrad, que os quiero enseñar
en lo que aueis de seruir.

Vase.

Yn. Como esso sabre sufrir,
como esso sabre esperar.
Que ya estoy adonde espero,
amor ayudame aqui,
algun remedio me di
de la desdicha en que muero.
Cerca el casamiento anda
de venirse a executar,
pues tengole de estoruar,
ò morir en la demanda.

Vase. Sale don Felix y Lucio.

Fe. No conozco a Madrid *Lu.* Va por instãtes
poblandose de ricos edificios,
ya sus enanas casas son Gigantes,
que portadas, que ricos frontispicios!
adonde se hallan tantos materiales,
y tanta cantidad destos oficios?
Luc. Del Turco dizen, que para obras tales
da termino de solos quinze dias,
en que leuantan maquinas Reales.
Fel. Seran encantamentos, fantasias.
Luc. No, sino haziendo, que diez mil esclauos
trabajassen juntos, con diez mil porfias,
buscando en las naciones los mas brauos,
y juntando primero que comience,
desde las piedras los menores clauos.
Fel. Esta famosa maquina que vence
mil antiguas ciudades, aunque alguna
apenas a sufrillo se conuence,
ni tiene para mi falta ninguna,
sino es hallar aquel don Pedro en ella,
sombra del claro Sol de mi fortuna,

es

espretendiente de doña Anabella
y aunque no soy zeloso me ha pesado,
que trate donde estoy presente della.
Luc. Si està tu casamiento concertado,
y ella te quiere a ti, señor que importa,
tu seras escogido, y el llamado.

Sale Lope.

Lop. Aqui està el sastre con la capa corta,
y el platero tambien. *Fel.* Trae el platero
el cabestrillo? *Lop.* El nombre me reporta,
no se qual cortesano Cauallero
puso a las cadenillas esse nombre,
pero ya me oluidaua del cochero,
aqui a la puerta me hablô aora vn hombre
que te quiere seruir en este oficio,
es moceton de fuerça, y gentilhombre.
Fel. Esse es el mas importante en mi seruicio
llamale aca. *L.* Buen hõbre, entrad contento
que ocupareis aqui vuestro exercicio.

Entra Hernando de cochero.

Her. Sabiendo vuestro noble casamiento,
y el coche que truxistes de Seuilla,
de mi persona os hago ofrecimiento,
sabre seruiros en aquesta villa,
que se todas sus calles, y rodeos,
y de algunos lugares de Castilla.
Fel. Yo quiero agradecer vuestros desseos,
y con satisfacion de vuestro talle,
que pudiera ocupar otros empleos,
dareos quatro cauallós, con que calle
el que mejor tirò Real carroça.
Her. Vos lo vereis, andando por la calle.
Fel. Soys casado? *He.* A Dios gracias aũ se goza
mi libertad de serlo, si bien ando
en seguimiento de vna hermosa moça.
Fel. Pues yo las pierdo ansi, porque en casando
no ay libertad: entregefele luego
Lope, que voy aora procurando
ver mi esposa galà. *He.* Ya entablo el juego

que

que estoy en casa del que Ynes adora,
vere la causa, que me tiene ciego.
Lo. Ya estais en casa, y quiero desde agora,
que seamos amigos, y mostraros
en aqueste lugar cierta señora.
Her. Lope, si yo merezco acompañaros,
ninguna pesadumbre os alborote,
que ya entiendo mohadas, y reparos.
Lo. Ya entiendo lo que son gente de açote,
soberuios, atreuidos, y ligeros,
desde quando Faeton anduuo al trote,
andan en almohadas Caualleros,
ellos, y los que empiedran solamente.
Her. Si, pero los lacayos, y escuderos
es gente deportante, y diligente.
Lo. Bellaco me parece aqueste payo,
aun no le tocan, y la espuela siente,
yo me precio de hidalgo, y de lacayo,
ayo del haca soy. *Her.* Dexemos esto,
y hazeme dar en esta boda vn sayo.
Lo. Vos os vereis como vn Sultan compuesto
de cocheril vaquero agironado,
que caygan mil en la cochera presto.
Her. Beuamos la amistad. *Lo.* Aqui ay recado,
sangre diz que les daua Catilina,
no era mejor vn tinto en blanco armado,
brindis. *Her.* A que salud? *Lo.* De Celestina.

Salen don Pedro, y Vrbano, padre de doña Ana.

D.P. No me atreuiera â no ser justas quexas
a daros la de agrauio tan notable,
pues vine de Seuilla aura dos años,
y en vez de lleuar premio, lleuo engaños.
Bueluo otra vez, y veo que don Felix
viene a casarse, y que me aueis burlado,
esto hazen Caualleros? esto es justo?
conmigo Vrbano? *Vrb.* Quando yo escriuia,
señor don Pedro, que casar queria
con vos mi hija, estaua satisfecho
de la obediencia de su noble pecho,

y por

y por esso os llamê, pero aun apenas
vuestro nõbre escuchô, quando en las venas
tal ponçoña infundi, que fue ventura
no abrille con mi voz la sepultura:
ella le adora, y yo lo supe tarde,
si el camino dos vezes os enoja,
vna joya os darê, que me ha costado
dos mil ducados. *D.P.* No soy yo de aquellos
que con vil interes pueden vencellos,
dalda â don Felix, que vendra empeñado
en los quatro cauallos que ha comprado,
y la caja del coche que ha traido,
por las ventas, y aldeas mas ruido,
que le diera a Seuilla en las riberas
del Betis, vna esquadra de Galeras.
Vrb. Pues no es biẽ que quedemos enemigos;
D.P. Como serà possible ser amigos?

Sale vn criado, y luego don Felix.

Cria. Don Felix està aqui *Fe.* Dadme las manos
Vrb. Seais hijo mil vezes bien venido
en despachando aqueste Cauallero
hablaros hijo, y abraçaros quiero.
D.P. A mi ya no teneis que despacharme;
que desde aqui me doy por despachado,
y aun pudiera dezir por despechado.
Vase.
Fe. Que es lo que dize aqueste Cauallero?
Vrb. No es nada, ya se fue, ya es acabado,
ola, dile a doña Ana, que ha llegado
su esposo ya. *An.* Ya el alma me dezia

Sale doña Ana.

Con su contento, que mi luz venia.
Fel. Bien merezco essos braços por ausente.
An. Mejor direis, que porque estais presente.
Vrb. Hijos para ternuras, y regalos
de desposados, no estan bien las canas
presentes, yo me voy hâzia palacio,
adonde tengo vn pleyto, hablad de espacio.
Vase.

Fel. Discreto viejo se mostrô tu padre,
no ay cosa en los ingenios que me quadre,
como es el no estoruar. *An.* Es gallardia,
prudencia, y amistad, y cortesia,

Mas sentaos mi biẽ aqui
que tengo muy biẽ que hablaros.
Fel. Pediame cuenta de mi
que la misma puedo daros,
que quando parti de aqui.
An. No es possible que vengais
tan mio como partistes.
Fel. Mucho en esso os engañais,
pues entonces me perdistes,
como aora me ganais.
An. Quando se passaua el mes,
y los dos sin escriuirme,
no era buen compas de pies.
Fel. Yo estuue en ausencia firme,
a todo humano interes.
An. Y los brios Seuillanos,
con quien os entretuuistes?
Fel. Vencieron los Castellanos.
An Ya se, que no les dixistes
afuera consejos vanos.
Fel. Ausencia pone temor,
que toda su diligencia
es desesperar a amor.
An. Ay, no me trateis de ausencia
que despertais mi dolor.
Fel. Ya son essos zelos vanos,
dadme essas manos. *An.* Tambiẽ
es justo que queden llanos,
y hasta aueriguarlos bien,
no me toquen vuestras manos.
Fel. Yo os aconsejo mejor,
creyendo mi desengaño.
n. Yo os lo agradezco señor,
*A*mas donde ay mayor engaño
que en los consejos de amor?
Salud teneis. *Fel.* Si estas manos
me la dan. *An.* Tengo rezelos,
y si sanais son tiranos,
que bien sabeis, que en los zelos
los que matan son los sanos.
F. q̃ mal me tratais. *A.* Soy cuerda,
en que no me merezcais,
hasta que essos zelos pierda,
que como no confessais,
quiero os dar tratos de cuerda.
Fel. Pues si tantos me aueis dado
señora, y no he confessado,
que me traygan agua hazed,
que me ha dado el amor sed,
y vuestros zelos cuidado.
An. Ola traygan agua aqui
al señor don Felix. *Yn.* Yo.

Sale Yuet.

Estoy sola aqui, ay de mi.
An. Y Iulia? *Yn.* señora no.
An. Y ran por el agua? *Fel.* Si.
A. Ve presto. *Y.* Ay quãta pudierã
dar mis desdichados ojos,
que nunca a don Felix vieran,
pero a vengar mis enojos
agua no, que llamas dieran.
Esto quiso mi desseo
venir a ver? pues amor,
paciencia que ya lo veo.
desengañad el temor,
que ya mis desdichas creo,
An. No vas? *Yn.* Estaua pensando
si sera en vidrio, ò en oro.
An. En presto, y venir bolando.
Yn. De las lagrimas que lloro,

ya

ya se va el agua formando,
no se que ha de ser de mi.

Vase.

An. En fin con agua quereis
confessar? *Fel.* Señora si,
porque mas fuego sa queis,
si es fragua el amor en mi
que el no aueros ofendido,
es lo que mas cierto ha sido,
no me deis tormento aca,
basta que por vos allâ
tantos meses le he sufrido.

Entra Lope.

Lop. Baxa por vida tuya, que a la puerta
su padre de doña Ana mi señora,
con don Pedro ha tenido pesadumbre.
Fel. Està aora con el? *Lo.* No se si es ydo.
An. No vais por vida mia, que es vn loco.
Fel. Guardâ esse juramento para cosas
que no toquen señora a vuestro padre.
Lo. Por fuerça quiere que le case Vrbano.
Fel. Tan engañado de Seuilla viene?

Vase.

Lop. Yo pienso, que el amor la culpa tiene.

Ynes dentro.

Ana. Ola Iulia. *Yn.* Señora. *An.* Dile a Iulia,
que dexe el agua, ya se fue don Felix.
Yn. No tengo yo la culpa si he tardado,
que a Iulia le he pedido vna toalla,
y abriendo vn cofre se tardô en buscalla.

An Espaciosa me pareces.
In. Pues harta prisa me di,
por ver el bien que mereces,
mas como se fue de aqui?
An. Porque vendra muchas vezes,
llama esse viejo escudero,
que embiar a mi bien quiero
contigo en vn açafate
vnas camisas. *In* Que trate
amor mi causa, que espero?
An E te enseñarà la casa,
y tu daras el recado
a don Felix *In* Lo que passa
por vn amor mal pagado,
y lo que vn agrauio abrasa,
Ea pues, animo zelos,
a Felix vamos a ver,
ò son penas, ô consuelos,
mas que gloria puede auer,
adonde interuienen zelos.

Vanse, salen don Felix y Lope.

Fel. Quando llegué, ya eran ydos.
Lo. Viue el cielo que me holgara
q̃ le hablaras. *F.* Si le hablara.
Lop. Pesar de los mal nacidos,
donde tu tratas casarte,
intentan, mas no fue tuya
la injuria señor *Fel.* Pues cuya?
Lop. Esse no puede agrauiarte,

y assi es de Lope. *Fel.* De ti?
Lop Oye señor, pues es mia
al lacayo que traia
desafio desde aqui.
Quiero escriuir vn papel
que esta noche salga al prado
en cueros. *F.* Biẽ lo has pensado,
que tu lo estaràs con el.
Que don pedro me persiga,
en Seuilla, y en Madrid!
Lop. Querra con algun ardid,
que Vrbano otro intento siga.
Dira de tus cosas mal.
Fel. Ya que mal me puede hazer?
ella ha de ser mi muger.
Lop. Y el por ventura es tu igual?
no eres tu Carpio sobrino
del famoso don Miguel,
del Carpio, que oy cuentan del
vn valor casi diuino.
Que puede dezir de ti,
que mañana te daran
vn habito? *Luc.* Afuera estan

Sale Lucio.

preguntandome por ti
de mi señora doña Ana
dos criados. *Fel.* Entren luego.

Salga Ynes y Ramirez.

Yn. Al vltimo punto llegô
de mi desdicha inhumana.
Ram. Dale tu Ynes el recado,
que mi señora te dio.
Yn, Pardiez Ramirez que yo
le tengo mal estudiado.
Y perdonadme señor,
que ha poco que siruo en casa;
si es poco lo que se passa,
adonde ay zelos, y amor,
Vine a seruir a Madrid
desde el Valle de Loçoya,
y temo que en esta Troya,
Fel. Pues de que os turbais? dezid.
Yn. He de perderme, si Dios
no pone remedio en mi.
Fel. Adonde este rostro vi,
di Lope, donde los dos
hemos visto a esta muger?
Lop. Ya se que en Ynes reparas.
Fel. Puede dos iguales caras
la naturaleza hazer.
tengo para mi, que es ella,
como os llamais? *Y.* Yo señor, Gila
Fel. El habla es el mayor
testigo, ô retrato, en ella.
Ramirez. *Ra.* Señor. *F.* Quien es,
y de donde està criada?
Ram. No està la pobre enseñada,
no ha q̃ està en Madrid vn mes.
De Sayago la truxeron
a mi señora doña Ana,
que por rustica villana
en casa la recibieron.
Porque en gracioso lenguage
muestra buen entendimiento.
Fel. Ello fue mi pensamiento.
Yn. Pudiera venir vn page,
que diera aqueste recado,
sin verguença, y con destreza;
y embiaron mi simpreza.
Fel. No he visto mayor traslado
Lop. No ay mas de ser mas villana.
Fel. Dezidme buena muger,
como venistes a ser
de mi señora doña Ana?
Yn. Si yo buena muger fuera,
no anduuiera por acà,
que mejor me estaua allà
por pobre muger que fuera;
mas este negro de amor,
que tambien anda en Sayago,

como en Roma', en Quartago,
tuuo la culpa señor.
Andauase vn hidalgote
hablando con remenencia,
a caça de mi inocencia,
ya por la posta, ya al trote.
Y con brauas correrias,
como en la Corte se vsa,
mas entendile la musa,
y fue las manos vacias.
Aunque si digo verdad,
quedê con mas picaduras,
que vnas botas, que locuras,
que enredos, que necedad!
Fue tal mi desesperança,
que determinê dexar
mi tierra, y venir al mar
de confusion, y mudança.
Traia vn negro pollino,
aunque era pardo señor,
en possession andador,
y en esperança mohino.
Porque viendo el alcacel
no aguardara la ceuada,
si se la dieran tostada,
assi pegaua con el.
Este al fin se me perdio,
y llorando vna mañana,
a mi señora doña Ana,
mi inocencia preguntô.
Si del pollino sabia,
cayola en gracia â la fe,
y en su casa me quede,
donde vere cada dia,
Para que el dolor reporte
que de su agrauio senti,
el pollino que perdi,
entre mil que ay en la Corte.
Fel. Estremada es la muger.
Ram. Ella no ha dado el recado,
mas supliendo el que no ha dado
que no deue de saber,
Sabed señor que os embia
estas camisas aora,
y estos cuellos mi señora,
que puesto que es niñeria
Por ser labor de su mano,
se atreue aunque echa de ver
que es necedad ofrecer,
ropa blanca â vn Seuillano.
Fel. Besoos mil vezes los pies,
amigo por el fauor.
Yn. Las manos fuera mejor,
pues la labor dellas es.
Quales son los cortesanos,
destos de querer besar,
palabra no se ha de hablar,
sin besar, ô pies, ô manos.
Por esto en Madrid se haria
la fuente de Lauapies,
que labarselos bien es,
besandolos cada dia.
Fel. Lope? *Lop.* Señor. *F.* Al cochero
llama. *L.* Ola Hernãdo. *H.* Señor

Sale Hernando.

Fel. Soy a mi esposa deudor,
pagarla el presente quiero.
Pon Hernando esta criada
en el coche, y â mi esposa
le presenta, aunque era cosa
que ya estaua presentada.
Dile que esto le he traido
de Seuilla. *Yn.* Pues a mi
me traeis en coche? *Fel.* Si.
Yn. La palabra aueis cumplido,
ya no tengo que quexarme.
Fel. Dale Lope diez doblones
a los dos. *L.* Voy. *Y.* q̃ ocasiones
de perderme, y de acabarme.
Lop. Venid vos por el dinero.
Rom. Viuas mil años señor.

Vanse todos, quedan Hernando, y Ynes.

Her. Benid al coche. *Yn.* Mejor
os yries solo cochero.
He. Essa voz he conocido.
Y. Y dcõ Dios. *H.* q̃ es esto Ynes?
Yn. Que se yo, desdicha es
de vn pensamiento atreuido.
Her. No me atreuo a darte culpa
del nueuo trage en que estâs,
pues en el mio diras,
que hallaste, Ynes, la disculpa,
parece, que adiuinê,
que auias de ser señora,
a quien yo lleuasse aora
en el coche que busquê,
que honroso oficio aprendi,
pues vino mi coche a ser
el del Sol, viniendo a ver
que le lleuo todo en ti.
Mas ayer oî cantar
que despeñado vn mancebo,
por lo mismo que me atreuo
cayô abrasado en el mar.
Tu pues eres Sol mejor,
podras guiar los cauallos,
que yo podre despeñallos,
con este mi ciego amor.
Pero ven, que estàs corrida,
de que te aya hallado aqui,
y de que ay amor en ti,
de que estês agradecida.
Los dos vamos a seruir
a vna casa, sea en buenora;
tu al señor, yo a la señora,
tu a esperar, y yo a morir.
Alli nos hemos de ver,
aunque te pese: que escondes
el rostro, no me respondes?
Yn. Que tengo de responder?
Vase.

Her. Pidio Faeton al Sol el carro de oro,
Vencio al importunado padre el ruego,
Diole las riendas, y corriendo luego,
Vino a parar sobre el Atlante Moro.
Alli virtiendo de vno, y otro poro
En cambio de sudor llamas de fuego,
Cayò sobre el Heridano, que ciego
Le dio sepulcro en lamentable coro,
No menos yo por mas ardiente Polo
El carro deste Sol a lleuar pueuo:
Ingrata mas que Daphne con Apolo.
Oy a mayor hazaña el alma atreuo,
Pues si aquel se perdio con vn Sol solo,
Yo con dos soles que en tus ojos lleuo.

Vase, salen Doña Ana, y Vrbano.

Vrb. Està don Pedro en esto porfiado.
An. Holguemo que don Felix no le hallasse,

Vrb.

Vrb. Pero dire mejor enamorado,
aunque no temas que adelante passe.
An. No le has dicho que estaua concertado
primero que pedirme, imaginasse?
Vrb. Entre vosotros si, mas no conmigo,
porque es toda la culpa que le digo.
An. Pues bien, que hemos de hazer? puedo partirme
para don Felix, y con el casarme?
Vrb. Todo es cansarme y todo referirme
su sangre, de que yo deuiera honrarme.
Ana. Pues en esso que tiene que dezirme?
quantos nacieron pueden inuidiarme,
que es don Felix del Carpio la nobleza
del mundo, y celestial su gentileza.

Sale Iulia.

Iul. De vn coche que puede al Sol
seruir de rica litera,
dentro terciopelo verde,
con mil doradas tachuelas,
Sobre molinillo de oro,
y cerradas las cubiertas,
las cortinas de damasco
con sus franjas de oro, y seda;
Que está llamando las manos,
a quitallas, y a ponellas,
con quatro cauallos blancos,
y las guarniciones negras.
Rizas las clines en lazos,
de cintas rojas se apean,
quien diras, Iulia, y Ramirez,
que tu esposo te presenta
en cambio de las camisas,
joya de tanta riqueza.

Salgan Hernando. Ynes, y Ramirez.

Her. Dadme señora los pies.
An. Buen cochero. *Her.* Sera buena
la voluntad de seruiros,
pero sino lo es la muestra
el coche que mi señor
presenta a vuestra belleza;
bien se, que es digno de vos.
An. Quando la persona vuestra
no me obligara, bastara,
el ser de mi esposo prenda,
venis cõ el de Seuilla?
Her. No señora, aunque esso fuera
para mi mucha ventura.
Ram. Dile Gila, como queda,
sino te turbas tambien.
Yn. A la he señora nuestra,
que el coche me ha mareado;
como soy en ellos nueua,
no traygo mas que dezir,
quien me truxo de las heras,
a passar de trillo a coche.
An. Ramirez? *R.* Señora. *An.* Lleua
a este buen hombre contigo,
y enseñale la cochera,
mirad, que he de regalaros,
como os llamais? *H.* No quisiera
yrme, yo señora, Hernando.
An. Hernando la vez primera
aueis de yr mañana a Tocha.
He. Vos vereis mi diligencia.

Vrb. Que loca estàs. *A* No es razõ?
que muger aura que pueda
llegar a mayor ventura?
Yn. mis enredos aqui entran,
que yo he fingido vn papel,
con tal industria, y tal fuerça,
que pienso que el casamiento
desbarata, y desconcierta.
Oye aparte *A.* q̃ me quieres?
Yn. Vn señor no se quien era
viniendo aora en el coche
me dio este papel. *An.* Enseña.

Entre Vrbano.

Pero mi padre ha venido,
ya no es tiempo, que yo lea
papel de nadie, señor,
que no sea en tu presencia,
dize aquella, que vn hidalgo
se le dio en el coche. *Vrb.* Espera
que le quiero yo leer,
pues es tan clara la letra.

La lastima que os tengo señora doña Ana me ha obligado a escriuiros, que este Cauallero con quien os casais es Morisco, y ansi mismo lo es su criado, ya se les haze la informacion, para echallos de España. Su aguelo de don Felix se llama ua Zulema, y el de Lope lacayo Arambel Muley, que esso del Carpio es fingido, porque con los dineros que ganò su padre a hazer melcochas en el Andaluzia ha comprado la Caualleria con que os engaña.

An. No leas mas. *Vrb.* Ay maldad
como aquesta? *An.* Sino reyna
inuidia en quien te escriuio,
en obligacion le quedas,
no puede ser esto inuidia.
Yn. Tu por inuidia la tengas,
que yo pensê que sabias
de don Felix la flaqueza,
porque es publico en la Corte.
Ana. Tu lo has oydo? *Yn.* Y apenas
puse los pies en tu casa,
quando me dixeron della
el desatino que hazias.
Ana. Que Lope Morisco sea,
aun lo parece en la cara,
mas don Felix? *Yn.* Si te ciega
amor. *Vr.* Aora bien doña Ana
seala, ô no, no quisiera
marido con esta fama,
don Pedro es noble, y te ruega,
mudemos de pensamiento,

Sale Ramirez.

Ram. Ya Hernando señora queda
aluergando los cauallos.
Iul. Calla, que ay mil cosas nueuas.
Ra. Como? *Iul.* Don Felix, y Lope
son Moriscos, *Ra.* q̃ me cuentas?
Iul. De España quieren echallos
la informacion està hecha.
Ram. De Lope siempre temia,
Iulia que Morisco era,
cara tiene de quemado.
Iul. De don Felix fue Zulema
aguelo, y del bellacon
de Lope, maldita sea
el aoima que le quiso,
Muley Arãbel. *R.* Pues quedas
desengañada, aqui estoy,
que canas sin tiempo llegan,
tambien ay rozines blancos,
An. Es dõ Felix? *Vr.* Ten prudẽcia.

Salgan don Felix, y Lope.

Fel. Solo a ver en vuestro nombre
hecho

hecho este coche en Seuilla,
A. q̃ este es Morisco? *R.* En Castilla
no ay Moro tan gentilhombre.
Fel. Puede disculpar señora
la baxeza del presente,
no me hablais?
Ana. Cierto acidente
me acaba de dar aora,
de que no me siento buena.
Fel. Que es esto señor? *Vrb.* No se.
Ana. Mas de espacio le mirê,
no embalde la fama suena,
Morisco me ha parecido,
y aun en el hablar tambien.
Fel Hablais conmigo, ô con quien?
Vrb. Vn poco estoy desabrido,
no estoy para negociar.
Fel. Pues señora, que es aquesto?
Vrb. El tiene de Moro el gesto,
y aun lo parece en hablar,
perdonad, señor, que voy
a mis negocios. *Fel.* Señora.
Vase.

Desdenes conmigo agora,
que vuestro marido soy?
Ana. Mi marido, como, ô quando,
que clerigo nos casò,
entrate Iulia. *Fel.* Si yo.

Vase doña Ana y Iulia.
Lope estuuiera soñando
pensara este desatino?
Lop. O la Ramirez, detente.
Ra. Que quieres impertinẽte.
Lop. Mira que don Felix vino
desde Seuilla a casarse,
por cartas, y no es razon
que don Pedro. *Ram.* Esta ocasiõ
a nadie deue imputarse
de don Felix los aguelos,
y los tuyos son culpados.
Lop. No escuchas estos criados.
Fel. Mis aguelos, ô los zelos
de don Pedro. *Ra.* Pues es bien
don Felix, ô calabça,
que ande tu honor en la plaça,
y que por Moro te den,
y te hagan informacion
para que de España salgas,
y con sangres tan hidalgas,
quieres mezclar tu nacion?
y la secta de Zulema,
y el Lope cuyos abuelos
viuian de hazer buñuelos,
en cuyo azeyte se quema,
con Iulia que es como el Sol,
vayanse perros a Argel,
y pues Muley Arambel
el melcochero Español,
fue abuelo suyo, lacayo,
aqui jamas los pies meta,
que voy por vna escopeta,
y quisiera por vn rayo.
Vase.

L. Que es esto? *F.* Estoy sin sentido.
Lop. Tu Zulema, y yo Arambel,
y que nos vamos a Argel?
Fel. Traycion de don Pedro ha sido
Lop La puerta nos han cerrado.
Fel. Llama, que sera razon
que demos satisfacion,
pues que nos han engañado.
Lop. A de casa? *Ram.* Quien va allà,

Ramirez en lo alto.
Fel. Abre engañado escudero.
Ram. Señor Zulema no quiero,
que no entran Moros aca.
Fel. Dile a tu señor que oyendo
sabra engaño tan sutil.

Ram. He de colgar vn pernil,
para que vayan huyendo.
Lop. Vos sabeis con quien hablais?
Ram. Y no saben quien son ellos.
Fel. Yo Zulema? *Lop.* Yo Arambel?
Ram. Mas que les suelto vn lebrel,
a que se muerda con ellos.
Lop. Ola escudero, yo he sido
el que el tozino inuentê,
yo los puercos engendre,
mia da inuencion ha sido.
Fel. El se fue, torna â llamar.
Lop. A de casa, que es aquesto,
como la inuidia tan presto
a tantos pudo engañar?

Sale Ynes en lo alto.

Yn Que bellaqueria es esta,
aqui llaman no ay justicia?
Fel. Gila, mira, que es malicia,
y si mil vidas me cuesta,
Lo tengo de aueriguar,
que este don Pedro ha traçado,
como me vio ya casado,
hazerme aqueste pesar.
Yo soy Carpio de Castilla,
y de mi linage ay hombre
que oy se acuerda de su nombre
el Castillo de Seuilla.
Di a doña Ana, que esta red
es vna necia porfia.
Yn. Si supiera Algarauia
hablara a vuessa merced.
A quien suplico, se vaya
de Madrid, que estos hidalgos
no van a caça con galgos,
que es su origen de Vizcaya.
Y son Alderetes finos,
fuera de que en esta casa
solo don Pedro se casa.
Fel. Harê dos mil desatinos,
Gila, Gila. *Lo.* Ya se fue.
Yn. Sino dexan la perrera,
harê, que salga allâ afuera
quien mucho açote les dê.
Qual el perraço venia
con su carlanca de cuello,
a gozar vn Angel bello,
y a manchar tanta hidalguia.
Y el alano del lacayo.
haziendose braco humilde,
con la dessollada tilde,
que le cubre el color vayo.
Vayanse luego de aqui,
o pondreles vna maça.

Vase.

F. Rõpe essas puertas. *L.* No es traça
discreta infamarte ansi.
Fel. Pues tengome de quedar
con ser Zulema de Argel?
Lop. Y yo Muley Arambel?

Salgan don Pedro, y Leonelo.

D.P. Dile, que le quiero hablar.
Leo. Don Felix està a la puerta.
Fel. No es este don Pedro? *Lo.* Si.
Fel. Quisiera estar mas en mi
en traycion tan descubierta,
para solo preguntaros,
que demonio os engañò.
A dezir aqui que yo
soy Morisco, por casaros,
no suelen los Caualleros,
con tan malas intenciones
intentar sus pretensiones,

Va meter mano.

sino. *D.P.* Tened los azeros,
mirad, que os han engañado.
Fel. Vrbano me ha dicho aqui.
q̃ soy Morisco. *D.P.* Y que fui

de

de quien ha sido informado.
Fel. A mi no me han dicho quien.
D.Péd. Pues es muy buen desatino
ser en mi agrauio adiuino,
y esto trataremos bien
en el campo, en que os aguardo.
Fel. Caminad, que voy tras vos.
Leo. Que auemos de hazer los dos
señor hablador gallardo?
Lop. Lo mismo señor Brabonel,
que ha de dezirme en el suelo
de que sabe que mi abuelo
era Muley Arambel?
Leo. Yo he dicho tal? *L.* En Madrid,
han hecho esse falso estruendo,
pues viue Dios, que deciendo
de vn estornudo del Cid.

ACTO TERCERO,
DE LA VILLANA DE XETAFE.

Salen Hernando y Bartolome.

Bar. Mucho me huelgo de verte.
Her. Y el habito no te agrada?
Bar. En efeto eres cochero?
Her. Faeton soy de aquesta casa,
donde lleuo al sol de Ynes,
auunque ya por mi desgracia
y el engaño de don Felix,
no estoy en la de doña Ana.
Bar. Que en efeto fue mentira?
Her. Era su nobleza tanta,
que presto honrarà los pechos
de la Cruz de Calatraua.
Salio al campo con don Pedro,
hiriole, mas no fue nada,
porque llegò la justicia.
Bar. Era el don Pedro la causa
del testimonio? *Her.* Yo creo,
que fue del demonio traça.
que presto tendra la verde,
ò roxa de Calatraua,
por seruicios de sus padres,
y con papeles que bastan,
para mayores empressas.
Ba. Pues de que son tus desgracias?
Her. De que con aquel enojo
don Felix casarle trata
en otra parte, y sospecho,
que mas que amor es vengança.
Ay aqui vna doña Elena,
rica, de buen talle, y gracia,
hija de Fulgencio sola,
con quien don Felix se casa,
con esto de ningun modo
tienen licencia mis ansias
de entrar para ver a Ynes.
Bar. En mil laberintos andas,
pero ya tu couardia
es muerte de tu esperança,
entra no estês a la puerta,
ni mires por las ventanas,
que tu no has tenido culpa
en sus disgustos. *Her.* Repara,
en que esta doña Ana, *Bar.* Llega
no te acouardes de hablalla,
que si ella ha tenido amor
a don Felix, no se passa
tan presto, que no se alegre
de verte. *H.* A fuera me aguarda

Sale

de quien ha sido informado.
Fel. A mi no me han dicho quien.
D.Péd. Pues es muy buen desatino
ser en mi agrauio adiuino,
y esto trataremos bien
en el campo, en que os aguardo.
Fel. Caminad, que voy tras vos.
Leo. Que auemos de hazer los dos
señor hablador gallardo?
Lop. Lo mismo señor Brabonel,
que ha de dezirme en el suelo
de que sabe que mi abuelo
era Muley Arambel?
Leo. Yo he dicho tal? *L.* En Madrid,
han hecho esse falso estruendo,
pues viue Dios, que deciendo
de vn estornudo del Cid.

ACTO TERCERO,
DE LA VILLANA DE XETAFE.

Salen Hernando y Bartolome.

Bar. Mucho me huelgo de verte.
Her. Y el habito no te agrada?
Bar. En efeto eres cochero?
Her. Faeton soy de aquesta casa,
donde lleuo al sol de Ynes,
auunque ya por mi desgracia
y el engaño de don Felix,
no estoy en la de doña Ana.
Bar. Que en efeto fue mentira?
Her. Era su nobleza tanta,
que presto honrarà los pechos
de la Cruz de Calatraua.
Salio al campo con don Pedro,
hiriole, mas no fue nada,
porque llegò la justicia.
Bar. Era el don Pedro la causa
del testimonio? *Her.* Yo creo,
que fue del demonio traça.
que presto tendra la verde,
ò roxa de Calatraua,
por seruicios de sus padres,
y con papeles que bastan,
para mayores empressas.
Ba. Pues de que son tus desgracias?
Her. De que con aquel enojo
don Felix casarle trata
en otra parte, y sospecho,
que mas que amor es vengança.
Ay aqui vna doña Elena,
rica, de buen talle, y gracia,
hija de Fulgencio sola,
con quien don Felix se casa,
con esto de ningun modo
tienen licencia mis ansias
de entrar para ver a Ynes.
Bar. En mil laberintos andas,
pero ya tu couardia
es muerte de tu esperança,
entra no estês a la puerta,
ni mires por las ventanas,
que tu no has tenido culpa
en sus disgustos. *Her.* Repara,
en que esta doña Ana, *Bar.* Llega
no te acouardes de hablalla,
que si ella ha tenido amor
a don Felix, no se passa
tan presto, que no se alegre
de verte. *H.* A fuera me aguarda

Sale

Sale doña Ana.

An Hernando seas bien venido,
como nos oluidas tanto?
de tu ingratitud me espanto.
Her. Nunca señora lo he sido,
sino que este desatino
del testimouio passado,
para verte me ha quitado
atreuimiento, y camino.
An. Como a don Felix le va,
quiere le mucho, està buena
la señora doña Elena,
Her. Bien le quiere, y buena està.
An. Como va de casamiento?
He. Esso està muy adelante.
An. Fue la prouança importante?
Her. Con mucho enojo le siẽto,
de los que le han leuantado,
aunque ha cobrado su honor.
An. Y està acaso tu señor
como primero engañado?
Her. La culpa te pone a ti
por don Pedro. *An.* Dios lo sabe
y Lope està ya muy graue,
que dizen los dos de mi?
Her A todos nos ha mandado,
que nadie tome en la boca
tu nombre. *An.* Bueluome loca,
en fin està enamorado
de doña Elena? *He.* El lo dize,
pero yo tray o en los ojos (jos.
q̃ no es amor. *A.* Pues q̃? *H.* Eno
An. Tan grande ofensa le hize?
Pero ya es mucha vengança,
va Elena en el coche ya?
Her. En el muchas vezes va.
An. Ay de mi loca esperança.
Her. Oy me ha mandado llamar,
que a la feria quiere yr.
An. Ya no lo puedo sufrir,
muriendo estoy por llorar,
vete Hernando, que no quiero
que te halle mi padre aqui.
Her Perdona si te ofendi.
An. Vete cõ Dios, rabio, y muero.

Vase Hernando y sale Ynes.

Yn. Iulia, que mandas señora.
An. Maldiga Dios tu papel,
pues que vengo a estar por el
en tanta desdicha aora.
Yn. Y yo que aure negociado,
si se casa con Elena.
An. Que dizes? *Yn.* Que de tu pena
tengo el pecho lastimado,
Y que echandome a pensar,
aunque ruda labradora,
en tus desdichas señora,
vn remedio vine hallar,
Mas es muy dificultoso.
An. Di, aunque me cueste la vida,
Yn. Pues oye, si eres seruida,
vn pensamiento ingenioso.
Quando en mi tierra viuia,
donde Elena haziendas tiene,
supe esta historia que viene,
a ser parte de la mia,
Vn hermano de Fulgencio,
padre de Elena que fue
a las Indias. *An* Ya lo se.
Yn. Pues has me de dar silencio.
Lleuô solo vn rapazillo,
primo de Elena, ya que es
grande, ô sea el interes,
que nunca me marauillo.
O la sangre han concertado
los hermanos, que los primos
se casen. *An.* Mucho ha q̃ oimos,
que està entre los dos tratado.
Yn Esperando le estuuieron.
An. Es verdadad, pero han sabido,
que

Biblioteca Nacional de España

que es muerto, ò preso, q̃ ha sido
la causa, porque le dieron
a don Felix la palabra
de casarle con Elena.
Yn. Oye pues que en tela agena
tal vez el ingenio labra
vna vez me disfracê
de hombre en mi tierra, y deziã,
que mis brios parecian
de hombre del cabello al pie,
yo quiero en hombre trocada
fingir que soy el sobrino
de Fulgencio, y de camino
bota, y espuela calçada,
dar por la posta en su casa
An Y alla dentro que has de hazer?
Yn. Pedirsela por muger,
y tu veras, que se abrasa
en dos dias de mi amor,
y que a don Felix descaso,
y que buelue a todo paso
a pretender tu fauor.
An Estoy mirandote atenta
demonio deues de ser.
Yn. No soy, pero soy muger,
que mas q̃ el demonio inuenta.
An. Pues donde hallarâs vestidos?
Yn. Yo los buscarê, y criados.
An. q̃ has menester? *Y.* Mil ducados,
porque los recien venidos
de Indias tienen aqui
opinion de miserables,
y es menester que me entables,
porque el dar vence. *An.* Es ansi,
vn satiro vi muy feo
en vna tabla pintado
del estudio de vn Letrado,
y en medio de vn guerto Hibleo
vna dama muy hermosa,
a quien vnas joyas daua,
por quien ella le abraçaua,
blanda, tierna, y amorosa,
conquista tu, gasta luego,
los mil te pondre en la mano.
Yn. Ve por ellos. *An.* Oy tirano
te ha de consumir mi fuego.
Yn. Està con su desuario
piensa, que en mi fingimiento
su vano remedio intento,
y voy procurando el mio,
en que no se case sundo
mi inuidia de zelos muero,
yo desconcertê el primero
lo mismo harê del segundo
con la industria es cosa llana,
que Felix queda excluydo,
porque no ha de ser marido
de Elena, ni de doña Ana.

Vase y sale don Felix, y Lope.

Fel. Todo me sucede bien,
Madrid se ha desengañado.
Lop. Aora estàs mas honrado,
y mas vengado tambien.
Fel. Que aya lenguas en el mundo,
que vn testimonio leuanten?
Lop. De que estàs cosas te espantan
me espãto *F.* En mi honor lo sũ-
Lop. Pues vsase cosa tanto (do.
como testimonios ya?
Fel. Lleno este lugar està.
Lop. De lo que sufren me espanto.
Fel. No se puede remediar?
Lop. Es oficio de demonios.
Fel. Mas leuantar testimonios,
es a vezes leuantar,
que aunque padecen con ellos,
mientras no son conocidos,
muchos que estauan caidos,
se han leuantado por ellos
Lop. No escucharas en corrillos
de hombres que mirar podrian
sus

ſus coſas que al vulgo fian
vinagres, quita pelillos,
ſino fulano es vn tal,
y vna tal por qual fulana,
pues en caſa de zutana.
no ſe bate el cobre mal,
y mil nueuas mentiroſas
contra el honor de mil gentes;
Fel. Son lenguas impertinentes,
y ſon vidas ſiempre ocioſâs,
no ay ley mas ſanta en la tierra,
que caſtigar los ocioſos,
yo muero. *Lop.* Tus generoſos
padres, ya en paz, y ya en guerra
baſtantemente has prouado,
pero yo triſte de mi,
que me he de quedar aqui
por pobre, y por deſdichado,
con que Muley Arambel
fue mi abuelo mel cocherõ;
que humano remedio eſpero;
ſi me paſſaſſen a Argel?
Fel. Pues necio ſi leuantaron
el teſtimonio a los dos.
lo que yo gracias a Dios
prueuo, por los dos prouaron;
no tienes ya que temer,
Lop. Ya ſi eſte Moro de Eſpaña
Azarque fuera el de Ocaña,
Zayde el de Zocodouer,
Tarfe el de Viuataubin,
Albayaldos el de Olias,
tuuieran las dichas mias,
menos de baxeza en fin:
pero Muley Arambel?
Fel. Quedo, que Fulgencio es eſte.
Lop. Hijo ſoy de vn Arcipreſte,
Muy Catolico, y fiel.

Sale Fulgencio viejo.

Ful. Perdonad, ſi tan preſto no he ſalido
en cartas, y en papeles ocupado
don Felix mi ſeñor, ſi ſoy ſeruido.
Fel. El ſeñor ſereis vos, y yo el criado,
vengo con la reſpueſta de Leonido,
que me ha dicho, que eſtais determinado
a honrarme en vueſtra caſa tan contento,
que me ha de enloquezer mi penſamiento,
dadme eſſas manos como a hijo vueſtro.
Fulg. Señor don Felix yo he ganado tanto,
que ſi aora en palabras no lo mueſtro,
es, porque no podre, deziros quanto
oy ſe confirma el parenteſco nueſtro,
y aun oy puedo dezir, que me leuanto
al mas alto lugar que la fortuna
pudiera darme en ocaſion ninguna,
no he dado parte deſto a doña Elena,
ſi bien ha conocido que lo trato,
con que ya de ſu primo eſtà ſin pena,
que amor es con los muertos ſiepre ingrato;

y.

y pues del vueſtro ya no viue agena,
vencere facilmente ſu recato,
con pintar vueſtros meritos, ſi puedo.
Fel. Para tantas mercedes, corto quedo,
en fin ſeñor haremos eſcrituras
luego que le digais vueſtro deſſeo.
Ful. Pueſto que las palabras ſon ſeguras,
ſiempre en las firmas la firmeza creo.
Fel. O y pueden inuidiarſe mis venturas,
pues en la poſſeſsion cierta que veo,
del bien que gozarê ſeguro, y firme,
yo voy, ſi lo mandais a preuenirme.
Fulg. El cielo os guarde, y haga tan dichoſo
como deſſeo. *Fel.* Vueſtro miſmo aumento
le pedis en mi bien. *Lop.* Ya que es forçoſo
te doy el parabien del caſamiento.
Fel. Lope yo ſe, que ha ſido vn hecho honroſo,
y digno de mi noble penſamiento.
Lop. Como no te arrepientas. *Fel.* No lo creas.
Lop. Libre te el cielo que a doña Ana veas.

Vanſe, ſalga doña Elena, y Fulgencio.

Ele. Aguardando a que ſe fueſſe
don Felix no entraua a hablarte.
Ful. Yo Elena queria buſcarte,
pero mas cuidado es eſſe
quien duda, que auras oydo
eſto que auemos tratado.
Ele. Sospecho que me has caſado?
Ful. Sabes quien es tu marido?
Ele. Si me culpas de que fui
cuidadoſa en eſcuchar,
como lo puedo ignorar.
Ful. Y podre dezille ſi?
Ele. Yo no ſe que me conuenga,
parara mi remedio mas,
de aquello, que tu me das.
Ful. Quien ay que las partes tenga
deſte illuſtre Cauallero
de los de ſu calidad?
Ele. Y tiene ya libertad
del caſamiento primero?
Ful. Iuſtamente aborrecio
don Felix eſſa muger.
Ele. Zelos deuieron de ſer
Ful. Elena lo que ſe yo.
es, que el prouô ſu nobleza
de hecho, y notorio ſolar.

Sale Mendoça criado.

Men. A los dos vengo a buſcar
haziendo mi ligereza
de otro Mercurio los pies.
Ful. Sosſiega vn poco el aliento,
ſon de triſteza, ò contento?
Me. Dame albricias. *Ele.* Di lo q̃ es.
Men. De dos poſtas ya ſe apeã
en la puerta del zaguan
vn Cauallero galan,

en cuyo rostro se emplean
las galas famosamente,
y otros en forma de pages,
en menos bizarros trages,
y todos luzida gente.
Mucha pluma, braua espuela,
dorada cadena, y vanda,
bota, y calceta con randa,
lindos forros, todo es tela,
Y sino lo entendi mal,
viene diziendo, señor,
que es tu sobrino. *Ful.* En rigor
la nueua mudança es tal,
Mas de ver a mi sobrino,
que era muerto en mi opinion,
a tal tiempo, y ocasion,
y quando don Felix vino.
A que palabra le diesse
de darle a Elena, y la he dado,
puesto que estoy desculpado,
no te espantes, que me pese.
pero que se puede hazer?
Men. Ya llega. *Y.* Estos pies te pido.

Salga Ynes de camino, botas, y espuelas, y dos criados, Cabrera, y Ribas.

Ful. Seas don Iuan bien venido.
Yn. Pues os he llegado a ver
tras tanta fortuna, y mar,
bien os merezco esse nombre.
Ful. Que gallardo, y gentilhombre,
Elena llegale a hablar.
Yn. Es mi prima? *Ele.* Primo mio,
Iesus que grande venis.
Yn. Llego al cielo, bien dezis,
lindo talle? *Men.* Hermoso brio.
Ful. La pena de su venida,
su presencia me ha quitado.
ya sea muy bien llegado,
aunque me cueste la vida
yo hijo como te vi
niño, no te conociera,
si en otro lugar te viera.
Yn. Pues yo a vos, mi señor si,
aunque bien se, que os dexê
con menos canas, *Ful.* La edad
buela. *Yn.* Si digo verdad
quando mi padre se fue,
no puse con tantas veras
en mi prima la memoria,
que saben poco de historia;
nuestras edades primeras,
y assi por todo el camino
mil ideas fabriquê:
pero con ninguna hallê
donayre tan peregrino,
esta hermosa Dios la guarde
muchos años la gozeis.
Ful. Como venis? *Yn.* Ya lo veis.
Ful. Que te viniesse esta tarde
don Felix a persuadir,
y mi hermano? *Yn.* Bueno queda.
Fu. Cartas? *Yn.* Quien aura q̃ pueda
criados viejos sufrir
con las ropas las dexaron
en vn baul en Seuilla.
Ful. Descuydos, no es marauilla.
Yn. Mucho señor me enojaron,
porque quedaron alli
los regalos de mi prima,
cosas de valor, y estima.
Rib. Essa culpa estuuo en ti;
porque quiriendo tomar
la posta, fuera impossible
traerlas. *Cab.* Sera possible
esta semana llegar,
porque al hombre prometi
buenas albricias. *Yn.* Por Dios
que hagais Gonçalo los dos
diligencia. *Cab.* Harâse assi.

Ful. Que malas nueuas me dieron
sobrino de vos. *Yn.* Señor
en las alas de mi amor,
mis desseos me truxeron
en gran peligro me vi.
Ele. De vnas naues estrangeras
nos contaron mil quimeras.
Yn. Entre Pichelinges di,
llegaron diziendo amayna,
amayna Español, mas luego
ni en los tiros quedô fuego,
ni espada quedô en la vayna.
Hago de vn cabo trinchea
en vn punto, y desde alli
tirô, y bueluen sobre mi
balas, que no aura quien crea,
Que me pudiesse librar
sin milagro de otra suerte,
mas librome de la muerte
vna alteracion del mar.
Que nos diuidio de modo;
que siendo en mitad del dia
agua, y cielo parecia,
que lo barajaua todo.
Bien saben essos criados
si cumpli la obligacion
de tu sobrino. *Ful.* Ellos son
de ti justamente honrados.
Quiero boluer abraçarte.
Ele. Pues que mi primo ha venido,
que con don Felix ha sido
la razon de disculparte.
Ve luego a buscalle, y di,
que no se rrate el concierto.
Fu. Que lo ha de sentir, te aduierto,
y se ha de quexar de mi
don Iuã. *Y.* Señor. *Fu.* Es sin duda
que te vienes a casar?
Yn. Si enemigos en el mar,
si vientos en la Bermuda,
si desseos de tu aumento,
si ser tu sangre merẽce
mi prima, y lo que engrandece,
Tu hazienda mi casamiento,
y que es de mi padre el gusto,
como lo puedes dudar?
Ful. Aora bien, yo voy a hablar
a don Felix. *Ele.* Esso es justo.
Ful. Apercibe en tanto Elena
adonde tu primo estê,
hijo, luego boluere.
Vase.
Yn. Yd señor enorabuena;
Prima de mi coraçon,
boluedme abraçar, no creo
que en tanta gloria me veo.
Ele. Pagais mi justa aficion,
Que añadio despues que os vi
primo esse talle, y valor
a la sangre nueuo amor.
Yn. Soy vuestro marido? *Ele.* Si.
Yn. Pues porque me llamais primo?
Ele. Vsase entre los señores,
y caen muy bien los amores,
sobre vn primo. *Yn.* Yo lo estimo
mas como no se de corte,
y a ella vengo qual veis,
bien sera que me enseñeis
lo que a seruiros me importe;
Soy ignorate en razon,
de que aun las espuelas lleuo
esto aca se llama nueuo,
y en las Indias chapeton.
Y assi os ruega mi rudeza
perdoneis. *Ele.* Confiesso amor
la fuerça de tu rigor,
ay tal bien, ay tal belleza.
Amê a don Felix, y aora
ya le aborrezco, y desamo.
Yn. Cayendo viene al reclamo
esta moscatel señora,
y a don Felix se tripula

jaque deste casamiento.
Cab. vanos bien? *Yn.* *A* mi contento
Cab. Pues negocia, y dissimula.

Sale Hernando.

El coche te aguarda ya,
si a la feria quieres yr.
Ele. Mas te quisiera dezir,
que le boluieras alla,
mas por no ser descortes
con don Felix, vamos luego?
Yn. Que me deis licencia os ruego,
si dia de feria es,
q̃ os las quiero dar. *El.* Por veros
yr en el coche conmigo
las acepto. *H.* Ce a quien digo.
Yn. Si se suele a los cocheros
dar ferias tambien buen hombre
al boluer os las darê.
He. No es esso por Dios. *Yn.* Pues q̃?
Her. Tocar a ver si soys hombre.
Yn. Aueis beuido? *Her.* Beui,
pero por los ojos fue,
que no ha vn hora que os hablê,
y como muger os vi.
Yn. Callad, que si aqui se entiende
vuestra falta, no querran
yr con vos. *Ele.* Venis don Iuã?
Yn. Voy prima, todo me ofende,
que viniesse Hernando aqui
a traer el coche, ay cielo,
però de que me rezelo,
ingenio ha de auer en mi,
Para salir bien de todo.
Her. Sospecho que dize bien,
que lo que mis ojos ven,
deue de ser de otro modo,
Que no puede ser possible,
que sea Ynes, pues me hablô,
aora en casa y beuer yo,
no me parece impossible.
Pues mis ojos donde estan,
pero mas quiero entender,
que he beuido, que creer
que esta es Ynes, y es don Iuan.

Vanse y sale Fulgencio, y don Felix.

Ful. Bastame por castigo mi verguença,
Fel. De que vos la tengais esto y corrido.
Ful. Mi sobrino dixeron, que era muerto,
mortales somos, tuuelo por cierto,
los peligros del mar, y los cosarios
me hizieron facil la fingida nueua,
el llegar como veis, y a Elena pide
desde las Indias, por Elena viene,
passando mil trabajos, y fortunas,
que no repara, en que a su padre dexa;
que sus cien mil ducados no estimara
en lo que vuestro honor, y entendimiento?
Fel. Yo os confiesso, Fulgencio, que lo siento,
mas que se puede hazer, siendo tan justo,
solo os pido vna cosa por mi gusto,
que os siruais de aquel coche, que no quiero
que

que ande de boda en boda, ya que ha ſido
tan deſdichado como fue el Romano,
por el cauallo que llamô Seyano,
quiza que topa en el. *Ful.* Que pareciera.
que ſiendo conocido ſe ſiruiera
Elena del, creedme, que lo eſtimo,
pero tambien le peſarâ a ſu primo,
quedemos muy amigos, que os prometo,
q̃ os quiero como a hijo. *Fel.* El nõbre aceto,
y dezid, que me tenga eſſa ſeñora
en lugar de ſu primo deſde aora,
pues ſu primo me quita el de marido.
Ful. El trueco es juſto, y vos tan corteſano,
quanto fue meneſter para el ſuceſſo,
que me ha llegado haſta perder el ſeſo,
quedad cõ Dios. *Fel.* El cielo os guarde, creo
Vaſe.

Que eſtos han conocido mi deſſeo,
que ya que la vengança ſe reſfria,
me peſara de ver a Elena mia,
que ya buelue el amor de aquella ingrata,
y eſtoy mas abraſado con ſu agrauio,
pues replicar no quiſe al deſconcierto.
que la dexê de ſu remedio falto,
como quien buelue atras para dar ſalto.

Salga Lope.

Lop. Si alguna vez me has dicho inſtamente,
que he tomado mas vino de lo juſto,
coſa que amigos, y ſaludes pueden,
y alguno dio al beuer eſta diſculpa,
agora juſtamente, ſeñor mio,
me lo puedes dezir con eſſas nueuas.
Fel. Si ſon de que ſe caſa doña Elena
con ſu primo, que de Indias ha venido,
ni lo ſon para mi, ni tu has beuido.
Lo. Aunque ſerlo pudieran, ſon mas graues.
Fel. De que manera? *L.* Andando por la feria
con otros ſeis de aqueſtos, ya me entiendes,
de quien murmuran ſiempre los cauallos,

que en fin a su espaldas van tosiendo.
Fel. Lacayos? *Lop.* Si señor, vi que en tu coche
yua la bella Elena con su primo,
reparê en el, porque me dixo Hernando,
esse moço es sobrino de Fulgencio,
y veo, que es, direlo? *Fel.* Que lo dudas?
Lop. Gila la Sayaguessa de doña Ana.
Fel. Que bien se aura beuido esta mañana.
Lop. No se lo dixe yo, pues viue el cielo,
que es Gila, ò que es el diablo aquel moçuelo
Fel. Anda barbaro, vete, y quando fuera
possible que tal cosa ser pudiera?
auia mas de verla en cas de Vrbano?
Lop. Pues quien ha de yr alla? *Fel.* Tu Lope hermano.
Lop. Yo señor, a que efeto? *Fel.* A que me muero,
verdad te digo, que es mi amor primero,
y todas estas locas valentias
han sido solo entretener los dias;
porque las noches todas a essa puerta
me ha visto el alua, quando el Sol despierta;
Lop. Que te adora doña Ana, y que esse dia,
que le dixesse yo, que tu la quieres,
me daria la ropa, y la vasquiña,
la toca, y aun los mismos alfileres,
esso es muy cierto, pero no querria,
que dixesses despues, que culpa tengo,
y que fui Bachiller en yr a prisa,
que se han de executar con mucho espacio
los pareceres de quien ama. *Fel.* Lope,
si te dixere tal. Dios me destruya.
Lop. Pues mira que ha de ser la culpa tuya.
Fel. Digo, que es mia. *L.* Voy? *F.* Pues yo te espero.
Lo. Ya no ay Elena. *Fe.* Por doña Ana muero.

Vanse, y salen doña Ana, y Ynes en su habito de villana.

An. Sin seso estoy de escucharte.
Yn. Pues todo ha passado ansi.
An. Ya credito quiero darte.
Yn. Quinientos escudos di.
An De ferias? *Y.* Para empeña
estos en la plateria,
y aun le dixe, que esto hazia
con verguença hasta llegar
mis joyas que por la mar
todas las Indias traia.
An. Que les diste a los criados?

Yn. Docientos, y di al cochero
ciento. *A.* Gasta, biẽ me agradas,
que con oro comprar quiero
fortunas tan desdichadas.
Yn. Pues qual queda la bobilla.
An. Enamorada? *Yn.* Hasta el alma.
An. Por vnica marauilla
Gila te han de dar la palma
las montañas de Castilla.
Yn. Pues en el coche passaron
lindas cosas. *An.* De que modo?
Yn. Los pies sin lenguas hablaron
allà lo imagina todo.
An. Que esto los montes criaron
no fueras hombre. *Yn.* Yo? *An.* Si.
que me perdiera por ti.
Yn. Ya no me faltaua mas,
sino que tu como estàs
te enamoraras de mi,
passo por mil que me ven,
Persecucion desigual:
pero es milagro tambien,
que otros por quererlas mal,
y yo por quererme bien.
An. En fin ya don Felix queda
despedido, y tu casado?

Salga Lope.

Lop. Aura por donde entrar pueda
vn cauallo descartado,
que vio gualdrapa de seda?
Yn. Es Lope? *Lop.* Es Gila, aora digo
que es peligroso beuer,
salud de ningun amigo,
que notable parecer,
de lo dicho me desdigo.
An. Lope es hora que nos veas?
Lop. El no saber Castellano,
fue causa, si lo desseas,
por no te hablar Africano,
para que bueluas, ò creas,
que de Muley Arambel
a esta parte no he podido
venir tan presto de Argel.
An. Tu dueño andarà perdido?
Lop. Si por Dios, y yo con el
A. Quando fue la boda? *L.* Anoche
An. Gila que es esto? *Yn.* Tu miẽtes
que oy yua Elena en vn coche
cõ su primo. *L.* Que esto sientes
pues sabe que todo es noche,
y de que sirue engañarte?
Felix me manda qne venga,
como que no es de su parte,
a que en vuestras bodas tenga
otra vez industria el arte,
yo soy hombre sin rodeos,
ha me mandado vn vestido,
si te digo sus desseos,
sin que entiendas que ha tenido
tu amor tan altos trofeos.
No lo entiendas por tu vida,
y hagase este casamiento.
An. Lope estoy muy ofendida.
Lop. Pues sabe, que es fingimiento.
A. Pues Lope, estoy muy perdida?
Lop. Entra, y escrine vn papel,
di que venga esse cuytado,
que entre essa puerta cruel,
diez noches se le han passado
durmiendo sobre el broquel,
Ea, que dudas? *An.* Aora
conozco lo que te deuo,
Gila amiga. *Lop.* Ven señora.
An Que nueua a mi padre lleuo
vamos. *Lop.* Dõde Felix te adora
Vanse.

Yn Yo he negociado desdichas
con mi ingenio mis pesares,
de donde estaua el remedio
mayores peligros salen,

ô como dixo muy bien
en ocasion semejante,
aquel illustre Poeta
en el ingenio, y la sangre:
aqui veran mis males, (ce.
q̃ en vano corre, el q̃ sin dicha na
Nace de pequeña fuente
el humilde Mançanares,
llega el verano sediento,
las secas arenas lame
tal yo de humildes principios
quise al cielo leuantarme
de vn Cauallero que tiene
los suyos tan desiguales,
porque vean mis males, (ce
q̃ en vano corre, el q̃ sin dicha na

Salga Hernando.

Her. No he podido antes de aora
para poder informarme,
dexar el coche: ay que veo,
no estaua Ynes con dos pages
en la forma de su primo
de Elena! puedo engañarme,
mas como sera que pueda
la naturaleza errarse
mis enamorados ojos,
estos tornasoles hazen,
que con frenesi de amor,
sueña el alma disparates,
Ynes pues me traxo el cielo
a ocasion que pueda hablarte,
bulue essos esquiuos ojos.
Yn. Dexame bestia, Elefante,
Rinoceronte, Leon. Tigre.
Her. O ye. *Yn.* Quieres que te mate?
Her Oxala. *Yn.* Dexame aqui.
Her. Ynes? *Yn.* Dare vozes tales,
que la casa se alborote,
dire que fuerça me hazes.
Her. No mas Ynes, yo me voy,
mas mira, que has de acordarte
quando el cielo te castigue.

Vase Hernando.

Yn. Ya me castiga pues haze
que don Felix se case, (ce.
q̃ en vano corre el q̃ sin dicha na

Salga don Felix.

Fel Gila mi amor atropella,
los agrauios que tu sabes,
y porque essos testimonios,
antes fueron para honrarme,
rendido, como me ves,
a vuestra casa me traen,
para que tu, y quantos siruen
a doña Ana bella, a este Angel
le pidan, que me perdone.
Yn. Perro, que dizes, ya es tarde
para escuchar tus injurias,
para sufrir tus maldades,
no soy Gila, que Ynes soy,
la villana de Xetafe,
tus bodas voy a impedir.
Fel. Ay desdicha semejante?
Ynes, Ynes. *Yn.* Que me quieres?
Fel. Pues yo no puedo casarme
contigo, yo te prometo
de hazer que luego te cases:
In. Cõ quiẽ? *F.* Hernãdo el cochero,
es hambre de bien, y darte
quiero con el mil escudos.
In. Fuego del cielo te abrase,
yo cochero, que bien cumples
tus palabras desiguales
que bien las obligaciones
en que te he puesto tan grandes
el coche me prometiste,
quien dira, que es engañarme,
que prometiendome coche,
con el cochero me pagues,

pues

pues justicia aura don Felix.
Fel. Oye Ynes, que es disparate
tratar de justicia aqui,
no me estorues, que me case,
pues no es posible contigo?
In. Topa en el ser desiguales.
Fel. En esso, y en tu pobreza.
In. No sabes tu que es mi padre,
hidalgo, aunque labrador?
Fe. Es verdad. *In.* Pues quãdo trates
de dote quien te ha de dar
el dote que puedo darte? (renta
Fel. Tu. *In* Yo. *F.* Como? *In.* de quamil ducados es bastante?
Fel. De quarenta mil ducados
loca estâs. *In.* Llega a informarte
del sobrino de Fulgencio,
que viene de Indias, que trae
para mi dote *Fel.* De quien?
In. De dos tios Capitanes,
que tengo en Lima. *Fel.* quiẽ son?
In. Son hermanos de mi madre,
y don Iuan trae el dinero,
si yo quisiera engañarte,
no auia de ser con cosas
que tienen prueua tan facil,
Ves alli viene Fulgencio,
haz que vaya a preguntalle
a su sobrino si son
los quarenta mil cauales.
Fel. Con quarenta mil escudos
muy bien puede perdonarse,
pues eres limpia, el giron
que te ha dado el villanage,
si es verdad, soy tu marido.
In. Pues con el quiero dexarte,
que yo se que verdad digo.
Vase.

Fel. No es posible, q̃ me engañe,
viue Dios que si es ansi,
que tan grande dote trae,
que el hombre mas bien nacido
puede con ella casarse.

Salga Fulgencio.

Ful. A darle cuenta de mis cosas vengo
a Vrbano que es mi amigo, y es muy justo,
donFelix estâ aqui. *Fel.* Que hablaros tengo?
Ful. Huelgome, que boluais con tanto gusto
al amistad de Vrbano. *Fel.* No estoy sano
señor Fulgencio bien de aquel disgusto,
no vengo, qual pensais, a ver a Vrbano,
ni menos a su hija, a vos os quiero,
Ful. En q̃ os sirvo? *Fe.* Sabed, q̃ al nueuoIndiano
a esse recien venido Cauallero,
le aueis de preguntar, si trae de Lima
de cierto Capitan algun dinero.
Ful. Ay otra cosa? *Fel.* No. *Ful.* Pues cõ su prima
deue de estar, si importa yremos luego.
Fel. Importa quanto la verdad se estima.
Vase.
Fu. Yo voy a hablalle. *Fe.* A q̃sto solo os ruego

si esto no es burla, es la mayor ventura,
que ha sucedido por amante ciego.

Vase, y salen doña Ana, y Vrbano su padre.

Vrb. Digo que se haga luego la escritura.
Lop. Aqui està mi señor. *An.* Hablarle puedes.
Vrb. Si harê, pues de su amor estàs segura.
An. Era razon, porque tambien lo quedes.
Vrb. Don Felix, quanto ayer me vi corrido,
que no ossaua salir destas paredes,
oy me siento animoso agradecido,
a la merced que a nuestra casa has hecho.
Fel. A besaros las manos he venido.
Vrb. Ya estoy de vuestra sangre satisfecho,
y assi os doy a mi hija nueuamente.
Fe. Digna es por Dios de otro mas noble pecho,
y assi en otro mejor mas justamente
la podeis emplear, yo estoy casado.
Vrb. Hija, que es esto? *An.* Luego Lope miẽte.
Lop. Que le hablasse, señor, no me has rogado?
y vn vestido me dauas, porque hiziesse
mudar el casamiento concertado.
Fel. No era razon que vn Angel se le diesse
a vn nieto de Zulema, el cielo os guarde.
An. Que esta vẽgança entre los dos se hiziesse
yo harê alcahuete vil, yo harê couarde,
que te corten las piernas. *Lo.* Viue el cielo
que me engañô don Felix esta tarde,
y que no he de seruirle. *Vrb.* Es buẽ consuelo
de mi vejez estas deshonras? *An.* Mira,
que yo te hablê con limpio, y puro zelo,
y que los dos traçaron la mentira,
para tomar vengança de su afrenta.
Vrb. En pazes quiero resoluer la ira,
la virtud de don Pedro me contenta,
yo no he de andar al paso de tu gusto,
loca, desuergonçada, vil, essenta,
con el te has de casar. *An.* Digo que es justo,
y que a don Pedro no merezco. *Vrb.* Acabo,
con que no me has de dar otro disgusto,
que aun no mereces vn infame esclauo.

An. Tienes razon, no puedo responderte
don Felix se vengô. *Vrb.* La industria alabo.
An. La inuidia ha sido causa de mi muerte.

Salen Fulgencio, y Elena.

Ful. Fui para contar a Vrbano
mi buena suerte, y hallê
en su casa a Felix. *Ele.* Fue
quererse vengar en vano
de los agrauios de amor
el quiere casarse aqui.
Ful. Pesole de verme allì.
Ele. Tengo por cierto señor,
que con doña Ana se casa.
Fu. Yo me huelgo. *El.* Ello es sin du (da,
q̃ amor los agrauios muda
en mas amor. *Ful.* Està en casa
mi sobrino, y tu marido?
Ele. Aora de fuera viene,
mira, que talle que tiene.

Salga Ynes de hombre.

Yn. Fortuna fauor te pido,
para este engaño segundo.
Ful. Sobrino? *Yn.* Señor. *E.* Esposo.
Y. Prima. *El,* Como estais? *Yn.* Zeloso
de aquesta cifra del mundo.
Ele. Que te parece Madrid,
ya que en velle te inquietas?
Yn. Que lo que a las alcahuetas
le ha sucedido aduertid,
que no ganan de comer,
hasta auerlas açotado,
que auiendolas afrentado
las han dado a conocer
No menos Madrid ha sido,
pues el auerse aumentado
nace de auerse dexado,
porque sea mas conocido
lindas calles. *Ful.* Que te admires
Es justo, casas de fama
se labran. *Yn.* Si el vulgo llama
Angeles los albañires,
de los que tiene, y muy bien
Madrid se puede alabar,
pues que por todo el lugar
tantos Angeles se ven.
Ele. Por las damas lo diras?
Yn. Zelos? *Ful.* Assi, que dinero
traes de cierto Cauallero.
Yn. Vna encomienda no mas,
mas es bizarra â la fe,
son quarenta mil ducados,
ô son pesos ensayados.
Ful. Para quien, y para que?
Yn. Para vn hidalgo bien pobre
de Xetafe. *Ful.* Y quien, dõ Iuan
los embia? *Yn.* Vn Capitan,
aunque para dote sobre,
con aquella calidad,
a esto vienen dirigidos.
Ful. Muchos hombres bien nacidos
cegarà la cantidad.

Salga vn criado.

Cria. Don Felix te busca. *Ful.* A ti
sobrino sospecho yo
hablale *Yn.* Tio, esso no,
que no es biẽ que me halle aqui,
a quien casarse intento
con mi prima he de mirar,
ni aun el con ella ha de hablar,
dile, que asseguro yo
los quarenta mil ducados,
para la Contratacion,
y que le darê razon,
y quando fueran doblados,

si es el quien los ha de auer.
Ful. Ello fue verdad en fin.
Yn. Vamos prima a esse jardin.
Ele. Soy tu prima, y tu muger.

Vanse y sale don Felix.

Fel. El cuidado me ha traido
a saber si fue verdad.
Ful. Toda aquella cantidad
confiessa auer recebido.
Queda en la Contratacion,
y hame espantado saber,
que es dote de vna muger,
y de humilde condicion.
Cuyo padre es labrador
de Xetafe. *Fel.* Assi es verdad,
mas con limpia calidad
y muy hidalgo señor.
Hazedme plazer, que vea
a don Iuan. *Ful.* Fuera salio,
Ful. Mas pues ya estoy cierto yo,
de que el dinero lo sea.
A grauio os hago en negaros,
que esta haziendaes para mi,
y este dote. *Ful.* cierto? *Fel.* Si,
Ful. El parabien quiero daros
del dote, y el casamiento.
Fel. Y pues ya lo aueis sabido,
por oy vuestra casa os pido,
donde con mucho contento,
Me tengo de desposar,
porque seais vos, y Elena
mis padrinos. *Ful.* Norabuena
que es tambien assegurar
los zelos de mi sobrino.
a hablarlos voy. *Fel.* Quien casô
mas altamente que yo?
de contento desatino,
Ynes es limpia, ò fortuna,
que la diferencia es
el llamalla doña Ynes,
que no ceesta cosa alguna:
quien pensara que por ella
me viniera tanto bien?

Salgan Lope, y Hernando.

Lop. Yo te abonarê tambien,
y estarâs muy bien con ella.
Her. Llega, y dile que me dê
licencia. *Lop.* Hablarte querria
Hernando. *Fel.* Y hallame en dia
que hasta el alma le darê.
Her. Pues si tan contento estâs
pide a doña Ana señor,
a Gila, a quien tengo amor
y si esta muger me das,
como Lope me ha contado,
que lo has tratado con ella,
yo te seruire por ella
mil años de esclauo herrado.
Fel. Picaro, Gila no es
Gila, doña Ynes se llama
muy hidalga, y noble dama.
Her. Ya se, que se llama Ynes.
Fel. Essa señora lo es mia,
y assi se ha de obedecer
como mi propia muger.
Her. Señor, yo no lo sabia,
perdona. *Fel.* pagale luego,
y despidele. *Lop.* Señor,
yo fui causa de su error,
que le perdones te ruego,
que la tuuo en la opinion,
que todos hemos estado,
Fel Pues con ella estoy casado.
Her. Esto es verdad, ô inuencion?
Fel. Lope en casa de doña Ana
lleua el coche sin hazer
ruido, que de a entender
lo que yo dire mañana,
y traeme en casa de Elena
a doña Ynes *Lop.* Voy bolando

yra Hernando? *Fel.* Vaya Hernã
Lop. Hernando no tengas pena, (do
que este es enredo. *Her.* Yo se,
quien es Ynes. *Lop.* Y yo, y todo.
Fel Yo voy para hazer de modo,
que Ynes preuenida estê,
quedemos oy desposados,
que es mejor, miẽtras mas presto
pues se asseguran con esto
los quarenta mil ducados.

Vanse y salga doña Elena. Fulgencio.

Ele. Mucho me huelgo q̃ trayga
que estaua dello ignorante
mi primo el dote a don Felix.
Ful. El goza el dote mas grande
que hombre de su calidad.
Ele. Deue de ser importante
para suplir en la nouia
la humildad de su linage,
y heme holgado con estremo,
que en nuestra casa se case,
porque assegure mi primo
estos zelillos que trae.
Ful. Donde està don Iuan? *Ele.* Aora
ha salido a pasearse,
que lo trae loco Madrid
tan lleno de nouedades,

Sale vn criado.

Cri. Aqui està doña Ana. *Ele.* Quiẽ?
Cri La hija de Vrbano. *Ele.* Sabe
que se casa ya don Felix?
Cri. Triste viene. *A.* No te espãtes,

Sale doña Ana con manto y escudero.

Que venga en esta ocasion
doña Elena a visitarte?
Ele. En qualquiera hõras señora
esta casa, y sin que hables
conozcó a lo que has venido.
An. Solo a ver vn disparate,
que la nouia de don Felix:
oye por tu vida aparte,
es mi criada. *Ele.* Que dizes?
inuencion sera notable.
An. Tu veras en lo que para,
que me ha rogado que calle,
porque todo aqueste enredo
dize, que es para vengarme,
y en estremo lo desseo.

Salga Ramon, Vrbano y don Pedro.

Ram. Don Pedro viene, y tu padre.
Vrb. Todos somos conocidos,
Fulg. No os agradezco el honrarme
señores, pues es don Felix
quien â aquesta casa os trae
Ped. Señor Fulgencio el ser vuestra
ha sido la mayor parte.
Vrb. Y el dessar que esta noche
se hagan las amistades
de don Pedro, y de don Felix,
para que tambien se trate
otra boda que sebreis.
Ful. Tengolo a dicha notable.

Salga Lope.

Lop. Los nouios piden licencia.
Ful. Ellos la tienen. *A* q̃ engañe
vna ruda Sayaguessa,
hombre que suele alabarse,
que en la Corte no ay ingenio,
que con el suyo se iguale!
pue oy le darê a don Pedro
la mano para burlalle,
por vengança de su agrauio.
Ele. Que en aquestas cosas falte

mi

mi primo. *Ful*. Busquenle luego.
Ele. Ola, vayan a llamarle.

Sale don Felix, y Ynes de dama, Hernando, y criados.

Fel. Muy agradecido estoy
de que ayas venido a honrarme.
Ful. Vos lo mereceis don Felix.
An. Buena viene. *Ele*. Hermosa, y
pero dime aq̃sto es burla? (graue,
An. Y como. *Vrb*. Adelante passe
mi señora doña Ynes.
Ele. Antes que passe adelante,
otra boda se ha de hazer,
que por la mano le gane. (dro
Ful. De quien? *E*. Del señor dõ Pe-
con licencia de mi padre.
Vrb. Assi concertado viene
dense las manos. *Fe*. Vengarse
deue de querer doña Ana,
pero ya se venga tarde,
cumplio el cielo mi desseo.
Vrb. Y el mio como se abracen
don Pedro, y don Felix. *Ped*. Yo
lo desseo. *Fel*. El cielo os guarde,
y pues ya sera razon
que de mis bodas se trate,
sabed, que aquesta señora
no es Gila, que son disfraces,
con que su paciencia supo
obligarme, y conquistarme,
es hija de vn hombre higaldo
de Xetafe, a quien le trae
don Iuan quarenta mil pesos,
de dote con que se case
dos años ha que con ella
estoy casado, e lo baste
para saber que la deuo
obligaciones tan grandes,
assi la mano le doy.
Yn. Mi paciencia fue bastante
a conquistar tanto bien.
Her. Y de fortunas iguales
te da el parabien Hernando.
Yn. Hernando quiero casarte
con Iulia si mi señora
doña Ana quiere. *H*. Es hõrarme
An. Yo gusto mucho, y le doy
mil escudos, mas no tardes
tanto Ynes en esta boda,
que ya es bien que te declares.

Sale vn criado.

Cria. Dos azemilas señor
con reposteros, plumages,
vn papagayo, vna mona,
y otras cosas semejantes
llegan de Seuilla aora.
Fel. Yo apostare que me traen
los quarenta mil ducados.
Cria. Esta carta me dio vn page.
Ful. Muestra a ver, don Iuã se firma.
Ele. Don Iuan? *Yn*. Aqui se deshaze
todo mi enredo. *Ful*. Assi dize.
Yn. Bien puedo ya declararme.

Por auer llegado de la mar indispuesto, no parti con la breuedad q̃ desseo, y fuera justo quando en Seuilla y a fin deste sere en Madrid. Essa es mi ropa, y algunos regalos para mi prima. Don Iuan.

Ful. Que es esto? como en Seuilla
don Iuan. *An*. Porq̃ no te canses
quiero yo dezir lo que es.
Ful. Por Dios que me desengañes.
A. Es q̃ en forma de sobrino
tuyo ha venido a engañarte
la señora doña Ynes,
que don Felix arrogante

por

por codicia del dinero,
con demostraciones tales
se ha desposado con ella
que ha sido engaño notable,
Ful.Descubrete. *Ele*.Estoy corrida
que pudiesse enamorarme
vna muger desta suerte.
Fe.Ynes? *In*.D.Felix. *Fu*.Ya es tarde
para enojaros don Felix.
Fel,Desta suerte me engañaste,
traydora Ynes, viue el cielo
corrido estoy. *In*.Que repares
no en el dote, en la virtud
con que he sabido ganarte,
es dicrecion, pues ya es hecho.
Fel.Buen consejo. *A*.Ya el tomarle
es el vltimo remedio,
L. Señor. *F*.q̃ ay Lope? *L*.Ya sabes
que te he seruido diez años
yque es razon que me pagues,
librame algun dinerillo
en Seuilla de mis gages,
para la Contratacion,
por no aguardar a que saques
los quarenta mil ducados.
Fel.Dexemos burlas a parte,
que yo he sido muy dichoso
en que mi fortuna hallasse
muger de tan raro ingenio,
de tal hermosura, y talle.
Lop.Pues haganse las tres bodas.
Her.Y quatro conmigo. *In*.Acabe
con ellos Senado illustre
la villana de Xetafe.

Fin de la famosa comedia de la villana de Xetafe.